

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Cartografía de las fiestas tradicionales uruguayas

Hernán Cabrera
Tutor: Felipe Arocena

2011

Índice

INTRODUCCIÓN	3
1. HACIA UN CONCEPTO DE FIESTAS TRADICIONALES	4
1.2. LA FIESTA COMO PATRIMONIO INMATERIAL (VIVO)	5
1.3. FIESTA E IDENTIDAD(ES)	6
1.4. FIESTA Y PLANIFICACIÓN	8
2. REGIONALIZACIÓN CULTURAL: UNA HERRAMIENTA CARTOGRÁFICA	8
3. TIPOLOGÍA DE LAS FIESTAS TRADICIONALES URUGUAYAS	11
3.1. ÉTNICAS	12
3.2. RELIGIOSAS	13
3.3. CARNAVALESCAS	14
3.4. ARTIGUISTAS	14
3.5. DE LA PRODUCCIÓN	15
3.6. DE CAMARADERÍA	16
3.7. FOLCLÓRICAS	17
3.8. FERIAS	18
4. CARACTERÍSTICAS GENERALES	19
5. CARTOGRAFÍAS REGIONALES	23
5.1. REGIÓN 1: MONTEVIDEO	23
5.2. REGIÓN 2: CANELONES	25
5.3. REGIÓN 3: CENTRO (DURAZNO, FLORES, FLORIDA)	27
5.4. REGIÓN 4: SUROESTE (COLONIA, SAN JOSÉ, SORIANO)	29
5.5. REGIÓN 5: LITORAL (PAYSANDÚ, RÍO NEGRO, SALTO)	32
5.6. REGIÓN 6: NORTE (ARTIGAS, CERRO LARGO, RIVERA, TACUAREMBÓ) ..	35
5.7. REGIÓN 7: ESTE (LAVALLEJA, MALDONADO, ROCHA, TREINTA Y TRES)	38
6. CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	48
ANEXOS	50

Introducción

La presente investigación busca establecer una cartografía de las 135 fiestas y celebraciones tradicionales más importantes del Uruguay a partir del cruce entre una tipología festivo-celebratoria y una regionalización cultural. Para ello este trabajo se divide en seis secciones.

En la primer sección (“Hacia un concepto de Fiestas Tradicionales”), se propone un concepto de fiestas tradicionales amplio y se trabajan cuatro aspectos fundamentales de él: el tiempo de fiesta como un tiempo único y particular que rompe con la cotidianidad a la vez que la mantiene; la fiesta como patrimonio inmaterial (vivo) en el sentido de que ellas son espacios donde todos los ámbitos de manifestación del patrimonio inmaterial tienen su lugar, al tiempo que encontramos su vitalidad en que solo este tipo de patrimonio puede opinar, posicionarse y manifestarse políticamente; la fiesta como lugar especial para la manifestación de las múltiples formas de entenderse que tiene una comunidad, es decir, como espacio de manifestación de la(s) identidad(es), por tanto, las fiestas como espacios en constante hibridación y cambio según la multiplicidad de interpretaciones de la(s) identidad(es) de una comunidad; y la planificación de las fiestas en el entendido de que casi todos los elementos de la fiesta, desde los gastos hasta las formas de mostrar la(s) identidad(es), pasan por un proceso de racionalización que implica meses de trabajo y organización.

La segunda sección (“Regionalización cultural: una herramienta cartográfica”), tiene dos partes. En la primera, se analizan tres modelos de regionalización: el de los Fondos Concursables para la Cultura 2010, el de los Fondos para el Desarrollo de Infraestructuras Culturales en el Interior del País, ambos de la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura y únicos modelos de regionalización cultural del país; y el propuesto por el Área Estrategia de Desarrollo y Planificación de OPP en la publicación llamada Estrategia Uruguay III Siglo. En la segunda, se especifican los criterios que seguirá este trabajo para estas regiones como regiones culturales, y se definirá qué papel juegan las fiestas tradicionales dentro de ellas.

En la tercera sección (“Tipología de las fiestas tradicionales uruguayas”) de este trabajo, se propone una tipología -en sentido weberiano- festiva que toma en cuenta la diversidad, las particularidades, las racionalidades y los principales elementos festivos de las fiestas del Uruguay. En este sentido, se define y ejemplifica cada uno de los siguientes tipos de fiesta: fiestas étnicas, religiosas, carnavalescas, artiguistas, de la producción, folclóricas, de camaradería y ferias.

En la cuarta sección (“Características generales”), se indican algunas de las características más importantes de las fiestas a nivel nacional. Para ellos se describen los principales aspectos del público, del espacio festivo, del tipo de organización (público, privado o mixto), de la antigüedad y la duración en días, y de las fechas y los meses de las fiestas tradicionales uruguayas como una totalidad.

En la quinta sección (“Cartografías regionales”), se desarrolla una descripción del universo festivo de cada una de las regiones propuestas, según la tipología de fiestas presentada.

En la sexta sección (“Conclusiones”), se realiza un cierre de cada una de las secciones anteriores con sus principales ideas a tener en cuenta y se muestran los diferenciales festivos de cada región, es decir, aquellos tipos de fiesta o características especiales de las mismas que diferencian y hacen particular a cada región.

1. Hacia un concepto de Fiestas Tradicionales¹

Toda fiesta, es una instancia crucial en cualquier comunidad. El ser humano, como ser social, es esencialmente festivo². No existe comunidad, por más pequeña que sea, que no tenga al menos un día en el año dedicado a festejar o celebrar algo³, desde el recuerdo de alguna personalidad o fecha importante, hasta alguna actividad que es de crucial importancia en la subsistencia cotidiana de ese colectivo.

El concepto de *fiestas tradicionales* tal como lo entenderemos aquí será amplio y nos permitirá abarcar la diversidad existente en el Uruguay, por lo que requiere ciertas limitaciones aclaratorias de los dos términos que lo componen. Por un lado, la idea de *fiesta* refiere tanto a un ánimo positivo, donde lo simbólico-identitario se festeja, como alegría, como regocijo dispuesto para la recreación y el entretenimiento; así como también puede abrirse campo entre eventos de tipo más serio, como las procesiones religiosas o las conmemoraciones que recuerdan fechas o personalidades importantes, pero cuyo carácter es más solemne, más serio, y su tono mucho más neutral, reflexivo o trascendente.

Por otro lado, la *tradición* es “*la heredad de una memoria trabajada y compartida históricamente*” (Escobar, 2003: 3). Ésta no necesariamente debe tener cientos o miles de años, pero sí una institucionalización tal, que esté presente en el imaginario colectivo de una comunidad a través de ciertas codificaciones de las formas de hacer, de sentir, de pensar, de ser y estar en el mundo que “*requieren de un tiempo vivido en conjunto, una historia sedimentada en formas asumidas como insignias de identidad*” (Ibíd.).

Las fiestas son “*espacios de consolidación de las identidades sociales, instrumentos de cohesión colectiva e integración regional, avales de la diversidad cultural, expresiones de la creatividad popular y posibles impulsores de proyectos ciudadanos*” (Escobar, 2003: 1).

Por lo tanto, ellas ponen en juego los símbolos de una comunidad, los ponen al alcance de todos, de los que se identifican y de los que son ajenos. En esos días, en ese tiempo de fiesta, casi que se puede tocar lo comunal, se puede ver a la comunidad funcionando como tal, en la plenitud y en el apogeo de lo grupal, del sentimiento colectivo. Son la puesta en valor de su patrimonio, de su herencia, de las costumbres adquiridas y reflejadas como grupo a través del festejo. Una fiesta es ante todo poner en escena la identidad grupal, las formas de entenderse e interpretarse como colectivo. Una

¹ En este estudio no se incluyen las exposiciones agrícola-ganaderas, los festivales de rock y otro tipo de fiestas espontáneas como la Noche de la Nostalgia y los festejos de fin de año en el Mercado del Puerto. Lo festivo en las primeras es un complemento ante un evento que esencialmente es de tipo comercial. En las segundas, lo tradicional -que será aclarado más adelante- no está presente ya que son básicamente festivales de un género musical, como los hay de cine y otras artes y actividades. Finalmente, las terceras son excluidas justamente por su carácter espontáneo ya que son fiestas ante las cuales no se puede identificar una(s) institución(es) o persona en la organización donde se puedan atribuir objetivos, aspiraciones o fines; son fiestas que culminan en el mero festejo del acontecimiento, en el aquí y ahora, lo cual no anula su potencial festivo pero dificulta en demasía los objetivos propuestos en este trabajo.

Tampoco se incluyen los raides y los ruidos criollos en el entendido de que, si bien traen implícitos muchos elementos festivos y rituales de las tradiciones folclóricas, son ante todo eventos deportivos y por tanto opto por dejarlos fuera.

² “*Homo faber no es sólo homo ludens; además es homo festus: hacedor de instrumentos, hacedor de juegos y hacedor de fiestas.*” A crear instrumentos y a jugar, también aprenden otras especies. “*Pero la humana es la única especie que hace fiesta: que sabe hacer fiestas. Ésta es nuestra diferencia específica: tanto nuestro lujo soberano como nuestra ventaja adaptativa.*” (Gil Calvo, 1991: 9).

³ Fuentes: www.portaluruguaycultural.gub.uy/2009/08/fiestas-tradicionales/ y Calendario 2010 de Fiestas Tradicionales, Dirección Nacional de Cultura_MEC.

comunidad celebrando es una comunidad viva, es siempre la puesta en acción del trabajo de muchos durante un largo tiempo, de sus acuerdos y luchas de poder.

1.1 Tiempo de fiesta

Las fiestas y celebraciones son momentos en los cuales las comunidades reafirman su orden y funcionamiento comunal ya que implican la continuidad y el quiebre en las relaciones sociales cotidianas que sustentan ese orden social-comunal.

Las fiestas habilitan los momentos liminares de una comunidad, que *“constituyen ocasiones para romper la rutina y permite licencias para hacer lo vedado o impedido por las normas de conducta y comportamiento en la vida cotidiana”* (García Miranda y Tacuri Aragón, 2006: 15). Se admiten acciones que en otras circunstancias serían prohibidas o duramente sancionadas, y así, los potenciales conflictos encuentran soluciones socialmente aceptables y “legales” sobre la base de que la fiesta es el ámbito para hacerlos manifiestos. El quiebre que propone la fiesta es -y la fiesta en sí misma también lo es- funcional ya que se transforma en válvula de escape de los conflictos y en espacio para las expresiones de catarsis social.

Sin embargo, y al mismo tiempo, las fiestas son continuidad puesto que toda actividad que se realiza es parte de una historia compartida que no puede realizarse en un instante, sino que se reconoce en el devenir del que es parte, producto y productora. Ninguna fiesta o celebración pretende romper con el orden comunal establecido a la interna de un grupo que se identifica como tal; muy por el contrario, su realización es justamente la puesta en marcha de uno de los principales mecanismos de cohesión y mantenimiento de la grupalidad, y se da poniendo de manifiesto la historicidad comunal.

Es por esto que la fiesta propone un tiempo nuevo, el suyo. *“La celebración trastoca el tiempo de la cotidianeidad y genera uno nuevo, el de la fiesta que, en su diferencia, marca el devenir de la comunidad, antes de la fiesta, en la fiesta, después de la fiesta. Es un tiempo diferente que remite a lo mismo en otro tiempo, y trasciende y enmarca al tiempo ordinario”* (Afanador, s/d: 3). Las fiestas son quiebre en la medida en que la cotidianidad se detiene para festejar, y las actividades que se realizan día a día paran para salirse de su lógica cotidiana y convertirse en ritual. Y son continuidad ya que la externalización de las prácticas cotidianas en el ámbito de la fiesta, cargado simbólicamente, es la que convierte esas prácticas habituales en rituales, donde cada instancia de lo habitual se exagera y magnifica como forma de hacer resaltar su importancia, como forma de venerar aquello que se vive día a día.

1.2 La fiesta como patrimonio inmaterial (vivo)

En octubre del año 2003, en París, en el marco de la trigésimo segunda reunión de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); se aprueba la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Este documento dedicado específicamente al patrimonio cultural inmaterial se plantea las siguientes finalidades: la salvaguardia, el respeto de este tipo de patrimonio de la comunidades, grupo y personas; sensibilizar a nivel local e internacional la importancia de este patrimonio y, la cooperación y ayuda internacional (UNESCO, París, 2003).

En el *Artículo 2: Definiciones*, se da una explicación y definición del concepto de patrimonio cultural inmaterial entendido como:

“los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las

comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.” (UNESCO, París, 2003)

Es en el punto 2 de este Artículo donde el documento dice que este tipo de patrimonio se manifiesta particularmente en los siguientes ámbitos:

tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial;

artes del espectáculo;

usos sociales, rituales y actos festivos;

conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;

técnicas artesanales tradicionales. (UNESCO, París, 2003).

Vemos que las fiestas son en sí mismas expresiones complejas del patrimonio cultural inmaterial. En ellas podemos apreciar casi todas las manifestaciones culturales mencionadas en este documento, siendo la expresión de la diversidad en la diversidad; de la multiplicidad de formas de entenderse, de sentir lo propio, de la pluralidad de formas de expresar “*los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas*” que hacen al patrimonio inmaterial. Las fiestas son la completitud del patrimonio cultural inmaterial donde todas las formas de manifestarlo tienen su lugar y son partes constitutivas de ellas; y es en este sentido que entendemos su valor patrimonial.

La idea de lo vivo en el patrimonio inmaterial tiene su fundamento en que solo este tipo de patrimonio (del que por supuesto no solo forman parte las fiestas sino casi todas las formas de patrimonio llamado inmaterial) es capaz de opinar, de posicionarse y manifestarse políticamente, de publicitarse y cambiarse a sí mismo. El patrimonio vivo es “*dinámico, cambiante, capaz de dialogar, discutir, rebatir y estar de acuerdo o no con lo que acuerdan otros en nombre de ellos*” (J. Guanche; s/d: 14). Esta idea de vitalidad en las fiestas, del patrimonio que puede manifestarse, que tiene voz y opinión se hace clara en el diálogo que existe con los organismos estatales que las apoyan y auspician; pero sobre todo en las luchas de poder que existen a la interna de cada comunidad, en el diálogo que existe entre ellas, en la búsqueda de no pisarse en las fechas, en la posibilidad de cambiarlas si es necesario, y principalmente, en su lapso de vida. Esto es así ya que la mayoría de las fiestas en nuestro país son jóvenes, y muchas de ellas surgen y desaparecen en pocos años como demostración de la necesidad festiva que tiene toda comunidad, demostración de las dinámicas de permanencia y renovación de los elementos identitarios.

1.3 Fiesta e identidad(es)

“La identidad es la expresión cultural de la pertenencia a un espacio por parte de las personas, individuos y colectividades. Esto implica la forma en que se perciben a sí mismos y a los otros, lo que a su vez tiene que ver con la manera en que se relacionan entre ellos, con los otros y con las instituciones (M. A. Cerretón, en O. Pizano, L. Zuleta, L. Jaramillo y G. Rey; 2004: 111).

En este sentido, las fiestas son ocasión de encuentro donde los que se identifican entre sí accionan los mecanismos a través de los cuales se crea-rompe, mantiene-cambia, refuerza-muta y reproduce-renueva esa identificación en la mejor manera posible, festejándola y celebrándola como identidad, como formas de ser, de estar, de sentir, de pensar y de hacer. En cada una de ellas se renueva y re-interpreta el

sentimiento de lo colectivo; se actualiza la pertenencia al grupo, a su historia común, a sus tradiciones. La memoria se hace acto y el acto, identidad. El ánimo festivo es componente esencial para que el mantenimiento, el cambio y la creación de la identidad encuentren su lugar entre las personas como festejo, como alegría y celebración. La fiesta es la afirmación de un nosotros a través de la alegría y la trascendencia ritual.

Pero a su vez, las fiestas son formas en las que una comunidad se muestra ante los "otros". Ellas abren lo comunal ante los extraños y proponen un interminable intercambio de miradas que multiplica las identidades, abriendo paso a las diversas formas de entenderse como colectivo. "*Las identidades son procesos en el tiempo nunca acabados y se van conformando no solo por dinámicas propias, sino también por diversas y plurales miradas y perspectivas que vienen de los otros*" (M. A. Cerretón, en O. Pizano, L. Zuleta, L. Jaramillo y G. Rey; 2004: 111).

Ninguna fiesta adquiere un sentido único, ninguna fiesta es de una forma tal de una vez y para siempre, incluso las estructuras festivas más arraigadas cambian e incorporan permanentemente elementos nuevos, ya sea para convocar más o simplemente para renovarse buscando nuevos elementos de identificación. Las fiestas son ejemplo de las muchas formas que tenemos para entender la(s) identidad(es) grupal(es), y en ellas -las fiestas- la innovación y la mutación son constantes y permanentes encontrándose en persistente estado de hibridación y cambio. "*Entiendo por hibridación procesos socio-culturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas. A su vez, cabe aclarar que las estructuras llamadas discretas fueron resultado de hibridaciones, por lo cual no pueden ser consideradas fuentes puras*" (N. García Canclini; 2001: 14). Así, estas hibridaciones, dependen siempre del devenir de las múltiples luchas de poder en las comunidades; de cómo las distintas voluntades de poder, en su lucha, determinan los usos y sentidos que la/s identidad/es tendrán en un determinado momento histórico. En este sentido, las fiestas, como manifestaciones de la/s identidad/es, son constructos dependientes siempre del momento histórico en que se encuentran, es decir, de la impredecible resultante de fuerzas en lucha en ese momento espacio-temporal en que se hallan⁴.

En esta línea de razonamiento es que las organizaciones prueban lo que funciona en otras fiestas nacionales o extranjeras en las propias, y especulan modificando constantemente los elementos de identificación. Aunque lo hacen reforzando esa(s) identidad(es) en tanto lo que se busca es siempre el mejoramiento de la fiesta dentro de las posibilidades (económicas a veces, institucionales en otras, sociales por momentos e incluso aquellas que permite la misma naturaleza con sus cambios climáticos), y de ciertos parámetros aceptables de cambio que tienen que ver directamente con la mayor o menor rigidez de las estructuras festivas y de aquellas múltiples resultantes de las luchas de poder.

⁴ La identidad no es uniforme, tiene múltiples maneras de entenderse e interpretarse. Ya su origen es múltiple y deshace toda idea de unidad fija. "*Lo que se encuentra al comienzo histórico de las cosas, no es la identidad aun preservada de su origen, es la discordia de las otras cosas, es el disparate*" (Michel Foucault, 1978/1989: 10). En este sentido, cada vez que hablamos de identidad múltiple, estamos tras la procedencia de lo que identifica a los integrantes de una comunidad, "*la búsqueda de la procedencia no funda, al contrario: remueve aquello que se percibía inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido; muestra la heterogeneidad de aquello que se imaginaba conforme a sí mismo*" (Ibíd.:13). La identidad es entonces, identidad-es, múltiples maneras de entenderse e interpretarse, que siempre son la resultante de la agonística política, de la lucha entre voluntades de poder-verdad, de momentos históricos donde transitan su emergencia entendida como "*el principio y la ley singular de una aparición... [que] se produce siempre en un determinado estado de fuerzas*" (Ibíd.: 15).

1.4 Fiesta y planificación

Toda fiesta cuenta “con organizaciones, jerarquías y maneras de administrar los recursos, que con su finalidad acumulan basándose en la solidaridad recíproca, para redistribuirlo durante las fiestas entre los participantes y asistentes” (García Miranda y Tacuri Aragón, 2006: 16); y redistribuirlo posteriormente entre la comunidad que festeja.

Todas las fiestas tratadas en esta investigación cuentan con una organización institucional que se encarga de que todo tenga su debida planificación, desde el horario hasta su por qué, dejando poco a merced del azar. Se planifica durante meses⁵ para fiestas que duran entre uno y diez días, donde -en la mayoría de los casos- la entrada es gratuita o muy barata y todo o casi todo se vuelca a la comunidad a través de las donaciones o inversiones en las instituciones participantes u otras de la localidad. Esta planificación implica saber un monto muy aproximado de cuánto se va a gastar, se prevén otros para cubrir eventualidades y se calculan las posibles ganancias teniendo en cuenta diversos factores variables como ser el resto de la oferta festiva, el clima y sus eventualidades, el precio de las entradas y el público estimado, entre otros.

Pero además, esta especie de racionalidad festiva no se da solo en el plano de lo económico. Los elementos que componen lo identitario de las fiestas, la simbología, los rituales, las actividades, también son parte de un proceso de planificación. Estos elementos funcionan como racionalismo de la identidad misma, como memoria en acción, como acto festejado expresamente para reforzar la pertenencia al grupo, forjar y mantener la identidad en relación a él, asegurando que la expresión de la multiplicidad de formas de entenderse sea garante de la cohesión e integración grupal.

Las fiestas “abren un espacio de acción colectiva donde las personas y las instituciones actúan en forma conjunta en tanto comunidad, reforzando sus vínculos a través del trabajo cooperativo y con los ojos puestos en un fin común que [en términos generales] los beneficia a todos por igual” (Dirección Nacional de Cultura, 2010: 5).

2. Regionalización cultural: una herramienta cartográfica

Las regiones culturales se caracterizan por los intercambios simbólicos, la lengua común, las costumbres habituales, las formas o estilos de vida predominantes y una historia común, entre otros aspectos destacables. Por tanto, toda regionalización implica de una u otra forma un pasado común y una forma de contarlo.

Lo corriente sería pensar en la región como en un espacio con cierta homogeneidad en torno al cual las personas se identifican. Sin embargo, Gilberto Giménez (1994) propone que lo más conveniente sería pensar las regiones culturales como una forma de articular aquello que separa en pro de encontrar lo que en el fondo une e identifica. En este sentido, “la homogeneidad –sobre todo en sociedades complejas y particulares que no han conocido un proceso homogéneo de desarrollo histórico [como la sociedad

⁵ Según una nota realizada a Federico Estol y Antonio di Candia disponible en <http://www.larepublica.com.uy/comunidad/283952-un-pueblo-sin-fiestas-no-tiene-autoestima>, el promedio de planificación de una fiesta implica al menos ocho meses de trabajo. En algunos casos es más y en otros menos, pero dado que todas tienen alguna clase de apoyo estatal, tenemos por seguro que ninguna fiesta tiene una planificación menor a los dos o tres meses de trabajo, ya que por ejemplo, es el tiempo que tienen la mayoría de los organismos del Estado para la creación de un expediente y su posterior confirmación del apoyo.

uruguay]⁶- no es el criterio principal para definir lo regional en términos culturales, sino la articulación de las diferencias (micro) culturales frecuentemente complementarias, aunque internamente jerarquizadas [Lomnitz, 1987] dentro de una unidad expresada por cierto estilo de vida y por ciertas formas simbólicas –sociolectos, canciones, fiestas, hábitos alimentarios, etcétera- difundidas por toda el área regional y consideradas como emblemas de la región” (G. Giménez; 1994: 165-166).

Uruguay no tiene regiones dadas a priori por accidentes geográficos imponentes, poblaciones originarias de fuerte presencia en la narrativa histórica territorial -y nacional- o grandes extensiones de un tipo particular de producción que impriman un sentimiento de región. Por lo tanto, un proceso de regionalización cultural en nuestro país deberá ser producto de una construcción “artificial”; para tales fines se debe elaborar una narrativa tal que sea capaz de ir cementando la idea y el concepto de lo regional, como mecanismo para sentar las bases en la construcción de un sentimiento regional.

Sólo dos son los ejemplos de regionalización cultural del territorio nacional. En el año 2009, los Fondos Concursables para la Cultura Ley N° 17.930 artículos 238 y 250, de la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura, realizan la primera regionalización cultural. Tal es así que, “con la intención de diversificar y fortalecer la creación de proyectos culturales en las diferentes regiones y departamentos del Uruguay, se crea además del Fondo Nacional un Fondo Regional específico para cada Región”⁷.

Para tales fines se armaron las siguientes regiones:

Región 1 Sureste: Rocha – Lavalleja – Maldonado – Treinta y Tres.

Región 2 Noreste: Rivera – Tacuarembó – Durazno – Cerro Largo.

Región 3 Noroeste: Artigas – Salto – Paysandú – Río Negro.

Región 4 Suroeste: Colonia – Flores – Soriano – San José.

Región 5 Sur: Florida – Canelones.

*Región 6: Montevideo*⁸

En el 2010, el Área de Gestión Territorial de Proyectos de la misma institución estatal, lanza la Convocatoria -para ese año- de los Fondos para el Desarrollo de Infraestructuras Culturales en el Interior del País Ley N° 17.930 artículo 252 “Recuperación y Construcción de Infraestructura para el Desarrollo de Actividades Artísticas Culturales en el Interior del país”.

En las bases de dicha convocatoria se aclara que para “una adecuada distribución de los fondos se tendrá en cuenta la representación territorial y poblacional de los proyectos ganadores conforme a cubrir las siguientes regiones”:

Región Norte (Artigas, Salto, Paysandú)

Región Noreste (Rivera, Cerro Largo, Tacuarembó)

Región Este (Treinta y Tres, Lavalleja, Rocha, Maldonado)

Región Centro (Durazno, Flores, Florida)

Región Oeste (Río Negro, Soriano, Colonia)

*Región Sur (San José, Canelones)*⁹

Si bien ambas convocatorias fueron aplicadas en el año 2010 para dichos fondos, las dos presentan, al menos, dos problemas para la utilización académica de sus regionalizaciones. En primer lugar, ninguna de las dos establece claramente los criterios

⁶ El paréntesis es agregado.

⁷ Extraído de: http://fondoconcurable.mec.gub.uy/fondos_nal_reg.html, el 22/08/2010

⁸ *Ibíd.*

⁹ Extraído de: http://cultura.mec.gub.uy/llamados/bases_infra2.doc, el 29/07/2010.

utilizados para el armado de las regionalizaciones¹⁰. Y en segundo lugar, una y otra llegan a regionalizaciones bastante distintas a pesar de pertenecer a la misma institución estatal.

Como en ninguno de estos dos ejemplos de regionalización cultural se comunican los criterios a través de los cuales se elabora dicha división; entiendo pertinente, buscar fuera del ámbito de la cultura un modelo de regionalización que los establezca claramente en cuanto a su armado, de forma tal que nos permita pararnos sobre esa regionalización y así comenzar a construir una narrativa capaz de configurar regiones culturales.

En agosto del año 2009 la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), a través del Área Estrategia de Desarrollo y Planificación, lanza la publicación llamada Estrategia Uruguay III Siglo. En este documento se realiza una regionalización cuyo objetivo es territorializar el crecimiento económico nacional en términos del PIB en los escenarios del país para el año 2030. “*El objetivo es lograr un adecuado nivel de interpretación de lógicas de crecimiento y desarrollo económico, para trasladar los escenarios nacionales al territorio y viceversa*” (OPP; 2009: 83)¹¹.

La regionalización que se propone intenta establecer un nivel primario de impacto de los objetivos nacionales de crecimiento económico y el lugar que van a ocupar cada una de esas regiones en esos escenarios, en cuanto a generación y posibilidad efectiva de ese crecimiento. Para ello, “*consideraron ciertos criterios para que las regiones respondan, en alguna medida, a territorios que mantienen vinculaciones económico-productivas, vinculaciones urbanas (sub-sistemas de, ciudades), situaciones similares de ingreso per cápita de los hogares, así como que las diferentes regiones mantengan pesos similares en el PIB nacional en el punto de partida (2008)*” (Ibíd.: 83)¹².

La regionalización elaborada es la siguiente:

Región 1: Montevideo

Región 2: Canelones

Región 3 Centro: Flores – Durazno – Florida.

Región 4 Suroeste: San José – Colonia – Soriano.

Región 5 Litoral: Salto – Paysandú – Río Negro.

Región 6 Norte: Artigas – Tacuarembó – Rivera – Cerro Largo.

Región 7 Este: Maldonado – Lavalleja – Rocha – Treinta y Tres. (Ibíd.: 84)

Por lo antes expuesto tomaré como base esta regionalización realizada por el Área Estrategia de Desarrollo y Planificación de OPP como basamento para este trabajo, aunque su utilización debe seguir ciertos parámetros para que sea efectivamente una regionalización cultural aplicable.

Como se mencionó más arriba, una regionalización cultural debe ser capaz de articular las diferencias a la interna de las unidades entendidas por ciertos estilos de vida

¹⁰ Es verdad que en las Bases de los Fondos Concursables Para la Cultura (disponibles en: http://fondoconcurable.mec.gub.uy/Pdf/bases_2010/bases_2010.pdf, el 22/08/2010), en dos notas al pie sucesivas en la página 2, dice que “*los criterios y forma de regionalización fue discutida y acordada en una reunión con todos los Directores de Cultura de las Intendencias Municipales Departamentales*” el 8 de mayo del 2009; no se explicita cuáles fueron esos criterios. Además, lo que constituye la mayor fortaleza de esta regionalización, entendida como el acuerdo entre las autoridades departamentales en la cultura, tampoco contó con la opinión y acuerdo de tres Departamentos (Cerro Largo, Lavalleja y Río Negro), ya que no estaban presentes en dicha reunión autoridades que los representaran, y tampoco es claro si lo acordaron posteriormente ya que no se explicita. La otra regionalización siquiera hace mención de criterio alguno.

¹¹ Extraído de: [http://decon.edu.uy/~zuleika/modulo/EstrategiaUruguayTercerSiglo-AspectosProductivos%20\(1\).pdf](http://decon.edu.uy/~zuleika/modulo/EstrategiaUruguayTercerSiglo-AspectosProductivos%20(1).pdf), el 20/08/2010.

¹² Los criterios que se siguieron aparecen claramente en la nota al pie número 24 de la página 83 de dicho documento.

y ciertas formas simbólicas. En general las regiones no tienen una fácil delimitación, pero en nuestro caso utilizaremos las “micro regiones” político-administrativas departamentales, lo cual hace más sencilla la delimitación geográfica, económica y de flujos e intercambios simbólicos. Esta forma de delimitación nos permitirá ver cómo operan las ciudades capitales departamentales y otras ciudades en cuanto a espacios de producción, comunicación y tránsito de la oferta y la demanda de bienes y servicios culturales.

Sin embargo, quizá lo más importante sea encontrar una simbología regional. Aunque no es sencillo identificar una simbología regional en casi ningún tipo de región, más difícil será establecer y construir una cuando las regiones se disponen a partir de unidades político-administrativas como los Departamentos (uruguayos) ya que cada uno tiene la suya propia. Como dice Gilberto Giménez (1994: 169) nos será complicado identificar “símbolos de masa” por lo que debemos encontrar los “símbolos secundarios” que traigan a nosotros lo regional y su simbología por antonomasia o metonimia. Esto se puede hacer si tenemos en cuenta que *“esta compleja simbología regional se revela en las celebraciones y festividades regionales, así como también en el discurso social común, en el discurso de la lírica, de la narrativa y de la historia regionalista, en el periodismo local, en el discurso político, etcétera”* (Ibíd.).

En este sentido, este trabajo intentará destacar la importancia de las fiestas y celebraciones en tanto que usinas de expresión de esos “símbolos secundarios” -siendo ellas mismas símbolos secundarios- capaces de generar identificación y pertenencia. Es decir, se buscará destacar su utilidad como herramienta capaz de construir una narrativa que encuentre sustento en lo festivo donde se expresa (esa narrativa) operando como sinécdoques de lo regional.

3. Tipología de las fiestas tradicionales uruguayas¹³

“Una tipología es una apuesta por una forma de comprensión y en el fondo por una manera específica de ordenamiento del mundo” (O. Pizano, L. Zuleta, L. Jaramillo y G. Rey; 2004: 116). Por lo tanto, ninguno de los tipos de fiestas detallados a continuación existe en estado puro en la realidad festiva del Uruguay. Son construcciones creadas para comprender mejor lo que pasa con la acción festiva en nuestro país, y elaboradas siguiendo la lógica de los tipos ideales de Max Weber. Él dice que para una mejor comprensión de la realidad social, desde el punto de vista de la acción social *“la sociología debe formar, por su parte, tipos puros (ideales) de esas estructuras, que muestren en sí la unidad más consecuente de una adecuación de sentido lo más plena posible; siendo por eso mismo tan poco frecuente en la realidad -en la forma pura absolutamente ideal del tipo- como una reacción física calculada sobre el supuesto de un espacio absolutamente vacío”* (M. Weber; 1922: 17)

En este sentido, cada uno de estos tipos de fiestas reflejan características distintivas (típicas en sentido weberiano) de las fiestas y suponen una adecuación de sentido tal que es capaz su comprensión y su inteligibilidad por cualquiera que pretenda acercarse a este objeto de estudio. Lo que se busca es resaltar aquellos elementos que se destacan en cada una de estas fiestas, las diferencian, hacen su público y su convocatoria y son la base y sustento para el funcionamiento y puesta en marcha de todo un andamiaje identitario que corre por los carriles marcados por estos elementos. Pero ninguno de

¹³ Esta tipología misma está fuertemente inspirada en el trabajo pionero de Federico Estol y Antonio di Candia, *“Fiestas del Uruguay”*, aunque agrega dos tipos de fiestas que los autores no manejan y tiene algunas diferencias en las que ellos proponen.

ellos existe tal cual los planteamos aquí solamente en sus características y elementos diferenciadores, sino que en las fiestas y celebraciones se entremezclan, y aquello que caracterizaba a un tipo de fiesta lo podemos encontrar en otra fiesta identificable con otro tipo.

Teniendo en cuenta el tipo particular de fiestas y celebraciones del Uruguay, sus racionalidades y principales elementos festivos, se proponen las siguientes categorías festivas: *étnicas, religiosas, carnavalescas, artiguistas, de la producción, folclóricas, de camaradería y ferias*¹⁴. Además de definir cada tipo festivo, lo ejemplificaremos con una fiesta que en cada caso, también corresponderá a una región de las propuestas más arriba.

3.1 *Étnicas*

Lo *étnico*¹⁵ comprende a una comunidad de personas que se identifican como miembros de un grupo que tiene una ascendencia y una genealogía común. Las fiestas *étnicas* se caracterizan por ser celebraciones donde se recuerdan las raíces comunes, a través de actos colectivos donde danzas y comidas típicas, junto con símbolos y músicas, son compartidos por aquellos que se sienten parte de esa comunidad, en su mayoría grupos de inmigrantes y de descendientes.

Mención especial merecen las fiestas de los afrodescendientes, que no siendo un grupo *étnico* en sí mismo, ya que vinieron a Uruguay en forma forzada desde diversas partes del continente africano perteneciendo a diversas etnias, puede decirse que se conformaron como colectivo a fines del siglo XIX en torno a los clubes y cofradías de africanos en Uruguay y afrouruguayos, y sobre todo, con fuerte presencia de esta población en los conventillos de los barrios Sur y Palermo¹⁶.

*Auto Colectivo: La Bierfest (Fiesta de la Cerveza)*¹⁷

Fecha: De jueves a domingo del segundo fin de semana de diciembre

Lugar: Plaza de los Fundadores, Nueva Helvecia/Colonia

Antigüedad: Desde 1969

Organización: Movimiento Nuevas Generaciones de Colonia Suiza, Unidad y Progreso.

Tipo de Fiesta: Étnica

Público: 20.000

Descripción: El principal objetivo de esta fiesta es recaudar fondos para la comunidad, cosa que también comparte con la mayoría de las fiestas de nuestro país. Presenta muchísimas actividades en las que en cada pequeño detalle se resalta lo suizo de la comunidad, la condición de localidad forjada por inmigrantes que vinieron de Suiza a trabajar la tierra y escapar de las penurias de una Europa que marginaba más y más a los que no podían adaptarse a la Segunda Revolución Industrial.

¹⁴ El hecho de diferenciar las fiestas según una tipología tan abundante es una decisión teórica que busca destacar la diversidad festiva existente en nuestro país. Cada uno de los tipos de fiesta son el reflejo de formas de hacer y entender las identidades, de maneras de recrearse, descubrirse y urdirse en tanto grupo, en tanto comunidad.

¹⁵ El concepto de lo *étnico* está sustentado en aspectos biológicos como la estatura, el color de piel, el tipo de pelo, rasgos faciales, etc; y en aspectos culturales como pueden ser una lengua común, un sentimiento de nacionalidad, unas tradiciones propias y características, una religión y en todos los casos un territorio común de referencia a todos estos aspectos.

¹⁶ Dentro de nuestro territorio podemos distinguir dos tipos de fiestas *étnicas*. “Por un lado, aquellas que surgen una vez asentada la población inmigrante o bien una vez que esta se conforma como una colectividad. Y, por otra parte, están las de menor antigüedad, que surgen a iniciativas de descendientes de inmigrantes reunidos en asociaciones civiles con el fin de mantener, destacar y difundir los valores tradicionales de sus antecesores” (Estol y di Candia; 2009: 171).

¹⁷ Ver anexos pág. 89.

En esta fiesta la cerveza es la vedette, y litros y litros de esta bebida son tomados incluso como parte de las actividades propias de la fiesta. Así por ejemplo, se concursan para ver quién es el Rey del Chopp, se hacen postas cerveceras y un campeonato de tulipas (recipientes muy particulares con forma de copa arriba, cuello largo y debajo la forma de una flor de tulipa). Además se recuerda a los primeros colonos y a su fuerza como labriegos a través de los juegos típicos como los concursos de cinchadas, de leñadores y los campeonatos de pulseadas por categorías. Se hace un desfile donde familias de descendientes suizos muestran los trajes típicos de sus cantones de origen. Además, a lo largo de los cuatro días de fiesta, se mezclan espectáculos musicales con artistas de renombre nacional e internacional, bailes típicos suizos, la elección de la Reina de la Cerveza, el parque de diversiones para niños, la feria artesanal y de artículos varios y la diversa oferta gastronómica que va desde platos típicos suizos hasta chorizos, helados y hamburguesas de carrito.

3.2 Religiosas

En las fiestas y celebraciones religiosas las comunidades expresan su fe y su necesidad de acercarse al mundo trascendente asistiendo a "*rituales y ceremonias para conmemorar los misterios centrales de la fe y expresar devoción*" (O. Pizano, L. Zuleta, L. Jaramillo y G. Rey; 2004: 22). Las principales motivaciones de la celebración religiosa radican en el hecho de que todo grupo con una creencia religiosa necesita y quiere expresarla como acercamiento al mundo espiritual. En ellas se pide intervención divina para que los problemas de la vida cotidiana sean solucionados, y cuando estos se solucionan y los favores son concedidos también se agradece por ello¹⁸.

Auto Colectivo: La Celebración de la Virgen de Lourdes¹⁹

Fecha: 11 de febrero

Lugar: Avenida de las Instrucciones, Gruta de Lourdes/Montevideo

Antigüedad: Se realizaban procesiones diarias a una pequeña gruta que se construyó inicialmente desde 1942.

Organización: Iglesia Católica, Conferencia Episcopal del Uruguay.

Tipo de Fiesta: Religiosa

Público: 70.000

Descripción: Procesión en honor a la Virgen María, aparecida en la gruta de Lourdes (Francia) en el año 1858, ante los ojos de la famosa niña de catorce años Bernardita, a quien la Virgen le dijo que en ese lugar debería construirse un santuario y debería irse en procesión. En nuestro país, la devoción a la Virgen de Lourdes comienza en el año 1942 a instancias del Padre dehoniano Pedro Bartels a quién el Arzobispo de Montevideo había encargado la tarea de juntar a los muchachos pobres de aquel barrio para darles educación humana y religiosa, y quien fuese el encargado de la construcción de la primer Gruta de Lourdes (mucho más pequeña que la actual). En 1945 el Arzobispo de Montevideo Mons. Antonio Ma. Barbieri coloca la primera piedra de la actual Gruta de Lourdes promovida por el Padre Antonio Klomp, gran devoto de la virgen; en 1946, con solemne procesión se bendice la estatua de la Virgen que irá en

¹⁸ Las imágenes de las Vírgenes y de los Santos Patronos recorren distintos puntos de diversas localidades del país, y a ellos se les realizan ofrendas y promesas para que su sagrada intervención se haga presente en la vida de las personas. La expresión de la fe se transforma en identidad en la medida en que lo espiritual dice presente en la vida cotidiana como determinación de parte de las decisiones y las prácticas de las personas, pero también cuando determinadas localidades o lugares se transforman en santuarios de aquella expresión y en sinónimo de ella.

¹⁹ Ver Anexos pág. 62.

dicha gruta finalmente inaugurada por el Arzobispo el 8 de febrero de 1947. El 11 de febrero fue declarado día mundial de los enfermos por el Papa Juan Pablo II, justamente en la fiesta de la Virgen de Lourdes, a la que acuden miles de fieles en penitencia y para pedir por su salud.²⁰

3.3 Carnavalescas

En términos generales las fiestas y celebraciones carnavalescas son expresiones de ruptura con el status quo, un quiebre del orden social donde se abren licencias para las expresiones del descontento. Los carnavales son “*entendidos como una parodia de las reglas que son reconocidas y respetadas por toda la colectividad, y en los que se presenta alguna inversión del estatus socio-racial*” (O. Pizano, L. Zuleta, L. Jaramillo y G. Rey; 2004: 24). En ellas se realizan parodias a las normas y las reglas socialmente aceptadas por una comunidad y se tratan problemas que atañen de alguna forma a todos los involucrados y, en algunos casos, a toda la sociedad²¹.

Auto Colectivo: El Carnaval de Artigas²²

Fecha: Semana de carnaval (tres días de desfile)

Lugar: Av. Cnel. Carlos Lecueder, Artigas/Artigas

Antigüedad: Desde 1986

Organización: Intendencia Municipal de Artigas

Tipo de Fiesta: Carnaval

Público: 50.000

Descripción: Con un mínimo de 5 carros alegóricos y 600 integrantes, durante tres jornadas las seis Escuelas de Samba de Artigas presentan sus temas. La propuesta artística, la música, los bailes y toda la puesta en escena estética, desde trajes y carros alegóricos tienen un tema o nudo temático en torno al que gira la propuesta; este se llama “enredo”. El enredo siempre es alguna cuestión de interés cultural y/o social para el Uruguay, para la localidad o la zona.

Este carnaval está claramente inspirado en el famoso Carnaval de Río de Janeiro, en tanto su estructura, sus reglamentos, sus ritmos y sus puestas en escena, pero también es una clara muestra de la cultura uruguaya, o más bien, local, artiguense. Recién desde hace algunas ediciones las Escuelas de Samba de Artigas están empezando a cantar en español, pero no es algo que hagan todas, y las que un año sí no necesariamente lo hacen al siguiente, demostrando así su carácter híbrido, su esencia fronteriza, la forma de vivir de una comunidad que siempre se encuentra en el “entre”, aunque de este lado.

3.4 Artiguistas

Las fiestas artiguistas son expresiones que exceden ampliamente la definición clásica de fiesta patria, aunque comparten muchas características de ella (Estol y di Candia; 2009: 23). Las fiestas patrias son aquellas “*cuyo propósito es afianzar el*

²⁰ Fuente: http://www.iglesiauruguay.com/santuario_lourdes.htm

²¹ El carnaval uruguayo --el más largo del mundo-- presenta variadas fiestas carnavalescas y diversas formas de entenderlo e interpretarlo. Comparsas de negros y lubolos con toda la herencia afrouruguaya que ellas representan y las del Litoral con fuerte influencia entrerriana; las escuelas de samba y los tríos eléctricos, expresiones brasileñas del carnaval con ritmos identificados con el país nortño y con la ascendencia africana; las murgas como género teatral musical, con personajes y líneas argumentales de crítica política y social; y los vestigios de aquellos carnavales coloniales representados por el Entierro del Carnaval del Cardona. Soriano. “Impregnado de elementos culturales locales y extranjeros, el carnaval uruguayo tiene varias caras, sonidos y danzas” (Estol y di Candia; 2009: 201).

²² Ver Anexos pág. 109.

sentido de la nacionalidad y su motivo es en primer lugar patriótico y republicano” (O. Pizano, L. Zuleta, L. Jaramillo y G. Rey; 2004: 24)²³.

Sin embargo, las fiestas artiguistas llevan la figura del prócer mucho más allá de lo que lo podría hacer una fiesta patria. En ellas su figura trasciende al excelente estratega militar y al héroe nacional padre de la cruzada libertadora de los orientales. Artigas es un ejemplo de vida, un líder moral cuya conducta a lo largo de su vida y su historia habla de la persona a la que hay que seguir. Su persona se magnifica y no es solo el héroe de los orientales *“sino que es también un representante de la vida en la campaña, con los sacrificios, los paisajes y los personajes que la misma implica. En estas fiestas Artigas es el prócer de la patria pero también sinónimo del trabajo rural y del mundo de la campaña”* (Estol y di Candia; 2009: 23)²⁴.

Auto Colectivo: *El Encuentro con el Patriarca*²⁵

Fecha: De viernes a domingo del fin de semana más cercano al 23 de setiembre

Lugar: Predio a orillas del Río Uruguay donde se encuentra la meseta, Meseta de Artigas/Paysandú

Antigüedad: Se realiza desde 1995

Organización: Intendencia Municipal de Paysandú

Tipo de Fiesta: Artiguista

Público: 14.000

Descripción: El domingo se realiza el acto homenaje al primero de los orientales, al Prócer de la Patria, a Don José Gervasio Artigas. Más de cien aparcerías de todo el país recorren cientos de kilómetros a caballo, soportando todo tipo de inclemencias climáticas para que, llegado el momento del acto, sus representantes digan presente en el homenaje al “patriarca”, junto con las autoridades departamentales y alguna autoridad nacional. Palabras emotivas sobre la vida y gesta de Artigas llegan a cada una de las más de 8 mil personas en el lugar ese día, que juntas entonan el himno Nacional, el de Paysandú, y el himno criollo por excelencia, “A Don José”. El día continúa con juegos típicos como el Trompo, la Herradura y la Tabá; además hay músicas y danzas folclóricas.

Los dos días anteriores al acto homenaje, los integrantes de las aparcerías comparten fogones en la noche fría donde se arma el campamento a los pies del monumento al Prócer; allí las guitarreadas, los bailes y las comidas son el medio para confraternizar en lo que les es común, la admiración y respeto por la vida de Don José Gervasio Artigas, la vida en campaña y las costumbres de los hombres de a caballo.

3.5 De la Producción

Estas fiestas y celebraciones son aquellas que se identifican directamente con la producción mayoritaria de determinada comunidad, sobre todo aquellas relacionadas a las localidades. *“Este tipo de fiestas responden a la identificación de los habitantes con cierta producción local. Se basan en la estrecha relación de los pobladores de una localidad con los valores asociados a un tipo de trabajo, los roles y las relaciones entre las personas, el medio ambiente y los ciclos de la producción vinculados a la*

²³ De esta forma, la patria, los símbolos relacionados a ella, las cruzadas independentistas, los triunfos militares y los héroes son recordados y exagerados en sus proezas y sus hazañas para la construcción de un sentido cívico y de pertenencia a la nación y la patria.

²⁴ Tal es así que las fiestas y celebraciones que marcamos como artiguistas recuerdan distintos momentos de la gesta y de la vida del Prócer de los orientales, y en cada una de ellas su vida es tomada, sentida e interpretada de formas diferentes que tienen mucho que ver con la apropiación de su figura que hace cada comunidad, y cómo construye su identidad entorno a ello.

²⁵ Ver Anexos pág. 101.

naturaleza (cosecha, ciclos lunares)” (Estol y di Candia; 2009: 45). Estas actividades están directamente vinculadas con la naturaleza a través de los animales y de la tierra, y difícilmente una fiesta de la producción esté relacionada con una actividad fabril y urbana, ya que casi siempre tienen remiten a actividades de la producción primaria o sobre el proceso inicial de la producción.

Auto Colectivo: La Fiesta del Cordero Pesado²⁶

Fecha: Segundo fin de semana de noviembre

Lugar: Parque Dr. Elías Regules, Sarandí del Yí/Durazno

Antigüedad: Desde el año 2000

Organización: Cooperativa del Fogón, Sociedad de Fomento Agropecuario y Sociedad Tradicionalista “Mí Tapera” y Equipo de Desarrollo Local

Tipo de Fiesta: De la Producción

Público: 4.000

Descripción: La fiesta surge a iniciativa de los productores de la zona como forma de posicionar el cordero como una alternativa en los hábitos carnívoros de los uruguayos, mostrándolo como una posibilidad de exportación dentro del rubro ovino.

Dentro del predio hay gran número de instalaciones destinadas a difundir a los concurrentes la oveja como alternativa productiva, desde demostraciones de esquila con maquinaria especializada hasta los diversos tipos y cortes de carne, y sus respectivas ventajas, que se pueden obtener de los ovinos. Se realizan varios concursos: entre los gastronómicos, que tienen como ingrediente principal la carne de cordero, el más importante de ellos es el de asado tradicional (brasas y suelo); y además está la conocida competencia de perros ovejeros, en la que estos animales, manejados por su entrenador, tienen que conducir un rebaño de ovejas por distintos sectores hasta llevarlos al encierro.

Finalmente, la jornada tiene otros puntos altos como la misa criolla donde el protagonista es el cordero y todo gira en torno a él, la feria artesanal, los infaltables juegos infantiles y los espectáculos musicales con artistas de varios puntos del país que en todos los casos son un seguro para la convocatoria.

3.6 Folclóricas

Las fiestas de tipo folclórico tienen como fin el recuperar y resaltar la importancia de ciertos valores, tradiciones, costumbres, conductas y símbolos que son de tipo rural o criollo. La danza, la música, las tareas y los oficios, la gastronomía, las costumbres tierra adentro, los personajes y las destrezas criollas (Estol y di Candia; 2009: 75) son las expresiones culturales que se ponen en valor y se tratan de mantener por su peso identitario.

El folclore en nuestro país nos lleva directamente a la vida en el campo, al lugar privilegiado que tiene éste y sus costumbres en la rica historia del Uruguay. Estas fiestas hacen de la vida en campaña un motivo de celebración, contribuyen a la configuración de una(s) identidad(es) que abarca(n) lo culinario, lo musical, las vestimentas, etc, hasta la postura corporal y el relacionamiento con la tecnología y los medios de comunicación²⁷.

²⁶ Ver Anexos pág. 77.

²⁷ La vida en campaña son formas de ser y de estar en el mundo, de encarar la vida cotidiana en el medio que a uno lo rodea, son formas de hacer, de sentir, de establecer vínculos, de compartir actividades que son propias de esta vida.

Auto Colectivo: Las Criollas del Parque Roosevelt²⁸

Fecha: Semana de Turismo

Lugar: Parque Roosevelt, Ciudad de la Costa/Canelones

Antigüedad: Desde 1978

Organización: Club de Leones Shangrilá y Club de Leones de Parque Roosevelt

Tipo de Fiesta: Folclórica

Público: 200.000 según datos la Dirección Nacional de Cultura_MEC (Formulario de Información de Fiestas Tradicionales)

Descripción: Esta fiesta que destaca el elemento folclórico que tienen las criollas es una de las más cocidas por los capitalinos. Durante toda una semana cientos de diestros jinetes de Uruguay, Argentina y Brasil comparten sus costumbres, sus comidas, sus músicas y sus fogones alrededor de las banderas de las aparcerías a las que pertenecen, en el denominado Campamento Internacional. En el ruedo “Ricardo Cladera” el principal atractivo es el que brindan estos jinetes que compiten en los certámenes de jineteadas (ruedo en basto oriental y en pelo), pero desde temprano en la mañana el público puede apreciar los juegos camperos y de destrezas. Además, los visitantes pueden disfrutar de múltiples actividades como la feria artesanal, que convoca más de ciento cincuenta puestos, degustar la gastronomía típica (y un clásico de campaña, el asado con cuero), el parque de diversiones para niños, los paseos en pony, los concursos de payadores y folclore con artistas que vienen de todo el país, las muestras de danzas típicas folclóricas, y los espectáculos musicales con artistas ya destacados en el ámbito folclore uruguayo.

La entrada es gratuita, los organizadores dicen que “esta es la fiesta de los pobres” porque aparece como una de las principales alternativas para aquellos que no tienen dinero para ir a vacacionar, con espectáculos de primer nivel y actividades para todo público a las que cualquiera puede acceder. Además, todo lo recaudado se vierte en obras benéficas a los Hospitales Pasteur y Pereira Rossell, además de escuelas y otras instituciones de la zona y de Montevideo.

3.7 De camaradería

La palabra camarada, a pesar de estar fuertemente influida en su significación, por su utilización a nivel de compañero o correligionario político, sobre todo entre los grupos de izquierda; su significado atañe a cuestiones muy íntimas del relacionamiento humano. Camarada es aquel que anda en compañía de otros a los que considera sus iguales y con los que lo unen fuertes lazos de amistad, solidaridad y confianza²⁹.

Si bien la camaradería es un componente de casi todas las fiestas, las que aquí están bajo esta tipología, se destacan por poner ese componente como el motivo mismo de lo que se festeja. Es la condición de camarada, la de ser amigo, compañero o tomado como un igual, lo que se celebra. La búsqueda de afianzar ese lazo se hace explícita y cada una de las actividades se convierte en ritual que crea y fortalece las uniones de estas personas que encuentran su identificación festiva en la celebración de su condición camarada³⁰.

²⁸ Ver Anexos pág. 68.

²⁹ Fuente: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=camarada

³⁰ En estas fiestas la identidad grupal siempre está mediada por algo más, por algún otro componente (ya sea el amor por las motos en la Fiesta de Motoqueros, o el de la carne, el vino y la música en la Fiesta del Salchichón, la concordia juvenil en la Fiesta de la Primavera, etc.); pero el motivo mismo del festejo es la camaradería como expresión de fraternidad, punto donde radica su fortaleza teórica y la posibilidad de ser una categoría diferenciada.

Auto Colectivo: La Fiesta de la Primavera de Dolores³¹

Fecha: Segundo fin de semana de octubre

Lugar: Calles de la ciudad, plaza principal y península, Dolores/Soriano.

Antigüedad: Desde 1961

Organización: Liceo n°1, liceo n°2 y UTU de Dolores

Tipo de Fiesta: De Camaradería

Público: 30.000

Descripción: Dolores es conocida como la Capital Nacional del Trigo, y la primavera es tiempo de cosecha, por lo tanto, tiempo de fiesta. Las condiciones son perfectas para una fiesta de camaradería entre los jóvenes estudiantes de la ciudad que organizados según liceo o UTU y el año que estén cursando, armarán sus carrozas que demandarán meses de diseño, producción, elaboración y decoración involucrando a padres, docentes y a casi toda la comunidad que se siente cada vez más parte de una fiesta que ya tiene cincuenta años.

Las carrozas adornadas según el tema elegido, desfilan por las calles de la ciudad mientras son aplaudidas por el público local y foráneo que se acerca en ver, sentado en sus reposeras o de pie, a los jóvenes y sus coreografías que secundan el pasar de la carroza de la cual forman parte. Luego vienen los espectáculos musicales en la península del San Salvador, el desfile de princesas y la coronación del pimpollo y de la reina.

Por la noche se realiza un nuevo desfile de carrozas hasta la plaza principal, ahora con las carrozas y las coreografías complementadas con los juegos de luces que cada grupo armó para ensalsar su presentación. Al finalizar, se entregan los premios del concurso de calles y vidrieras donde la comunidad se premia a sí misma, en su involucramiento y compromiso a través de la decoración de la ciudad; el jurado da su veredicto sobre las carrozas y anuncia los premios.

Al otro día se realiza el entierro de las carrozas, donde los jóvenes participantes destrozan en pocos minutos lo que llevo meses de reuniones y trabajo de padres e hijos. Lo poco que se rescata, como cables y otras cuestiones eléctricas, será utilizado en años venideros, pero de las grandes figuras y estructuras, difícilmente quede algo.

3.8 Ferias

Son aquellas cuya principal característica es su inspiración en los pueblos o ciudades en los que se llevan a cabo. Apuntan al fortalecimiento local a través del espíritu festivo como excusa para mostrarse y posicionarse en el mapa de la zona como alternativa cultural. “*Su propósito es fomentar la integración de los habitantes de la región, resaltar los valores [locales]*³² *y facilitar el intercambio cultural*” (O. Pizano, L. Zuleta, L. Jaramillo y G. Rey; 2004: 25). Por este motivo su programación es muy variopinta e integra actividades de todo tipo: deportivas, concursos y competencias de los más diversos temas, muestras artesanales y gastronómicas, recorridas por los espacios naturales donde se aprecia y resalta el valor de la fauna y la flora de ese lugar; y siempre espectáculos musicales, de los más variados géneros, que se encargan de asegurar la convocatoria masiva³³.

³¹ Ver Anexos pág. 96.

³² La palabra “local” es agregada en la cita.

³³ Un ejemplo muy claro del tipo de fiestas son las “Semanas” de una ciudad o localidad. Éstas tienen una programación muy variada y de rubros muy diversos, con una línea de acción poco identificable como en el caso de los otros tipos de fiestas y celebraciones que manejamos más arriba. Es esta indefinición clara lo que le da su carácter de feria, donde uno puede satisfacer su demanda cultural dada la abundante oferta de actividades que puede encontrar a lo largo de los muchos días que duran estos festejos.

Auto Colectivo: Semana de Lavalleja³⁴

Fecha: Del sábado del primer fin de semana de octubre el domingo del segundo

Lugar: Plaza Libertad y Cerro Artigas, Minas/Lavalleja

Antigüedad: Desde 1973

Organización: Intendencia Municipal de Lavalleja

Tipo de fiesta: Feria

Público: 130.000 según datos de la Dirección de Cultura de la Intendencia Municipal de Lavalleja

Descripción: Como festejo de la creación del departamento, se realizan diversas actividades sociales, culturales y deportivas de todo tipo. Las de mayor destaque son la expoferia donde artesanos y comerciantes exhiben y venden sus productos; el desfile de caballería cívico y militar por las calles de la ciudad, y las actuaciones de artistas locales y nacionales de gran importancia. Pero su punto más alto se da en la Noche de los Fogones que la entendemos como una fiesta en sí misma, dentro de otra.

Tal es así, que desde el año 1974, en el Cerro Artigas, más de seis sociedades criollas de todo el país se juntan e instalan sus campamentos en el predio del Cerro Artigas, invitadas por la aparcería local Juan Antonio Lavalleja. Homenajeando al Prócer las familias gauchas comparten las jornadas entre rondas de mates, guitarreadas y fogones. Las aparcerías compiten por el mejor fogón, el mejor caballo ensillado, la “carrera del cuero”, la “cinchada del peludo” y las pruebas de rienda entre otros.

En la noche del sábado del segundo fin de semana, más de 60.000 personas se dan cita a los pies del monumento a de José Gervasio Artigas, uno de monumentos ecuestres más grandes del mundo (si no el más grande), con dieciocho metros de altura y nueve de largo. Allí se encuentra construido el escenario donde grandes cantores de nuestra tierra engalanan el homenaje a la figura de Padre de la Patria que culmina con los fuegos artificiales a cargo de Ejército Nacional y el tradicional himno popular “A Don José” entonado por todos los presentes.

4. Características generales

Del público

De las 135 fiestas que componen esta investigación, tenemos datos del público aproximado de 125 que sumado alcanza los 2.354.850 personas. Los datos del público de cada una de las fiestas fueron aportados por las organizaciones de las fiestas o por las direcciones de cultura, turismo o eventos municipales según el caso³⁵. La gran dificultad que presentan dichos datos numéricos estriba en su dudosa rigurosidad, ya que en la mayoría de las fiestas de las que se habla en esta investigación la entrada es gratuita y los predios son amplios con una variada oferta; e incluso en aquellas donde se cobra entrada se invita a los niños menores de cierta edad o a los adultos mayores; por lo que el público se repite y es difícil su conteo haciendo poco fehacientes los datos aportados³⁶.

³⁴ Ver Anexos pág. 119.

³⁵ Los contactos de los organizadores fueron obtenidos de la base de datos que maneja el Programa de Fortalecimiento de Fiestas Tradicionales de la Dirección Nacional de Cultura. No se adjunta dado que tiene varios contactos personales pero se encuentra disponible en esta institución en caso de ser solicitada para futuras investigaciones.

³⁶ Para ampliar, ver Anexos pág. 52 - 54.

Más allá de la científicidad del número expresado en el párrafo anterior, debemos reconocer que la cifra es muy grande y que por tanto se activan todo tipo de bienes y servicios (más allá de los meramente culturales), de actividades, de ofertas y demandas, que necesariamente implican transacciones, acuerdos, gastos, inversiones, compras y ventas. Tal es así que de esta forma estamos en condiciones de afirmar que *“el potencial turístico de estas celebraciones es cada vez más valorado y aprovechado por los distintos agentes involucrados; generándose una multiplicidad de servicios que se traducen en puestos de trabajo para cientos de personas beneficiadas directa o indirectamente”* (Dirección Nacional de Cultura, 2010: 5).

Del espacio festivo

El espacio o lugar que un pueblo o localidad escoge para su fiesta se convierte en una especie de área ceremonial. La preparación de este predio en algunos casos lleva semanas para su acondicionamiento y preparación, dentro del marco de una organización general que lleva meses. En este sentido, o bien se escogen lugares cargados de simbolismo como una iglesia donde se encuentra la imagen de un santo o virgen; o bien aquellos que son propicios para el correcto desenlace de las actividades propias de cada fiesta como una plaza, un ruedo o simplemente un predio con suficiente espacio para montar todo el despliegue festivo. Sin embargo, lo que debe primar es que el lugar escogido tenga las condiciones (ya sean materiales, simbólicas, o ambas) para asegurar la fiesta como bien común, como bien público. *“La fiesta traza imaginariamente los contornos de la colectividad (y los redefine escenificándolos periódicamente) y sobre el trasfondo de esta totalidad imaginaria promueve negociaciones entre lo particular y lo colectivo, por un lado, y entre los intereses de los diferentes sectores, por otro. Al vincular a los miembros y los segmentos de la sociedad en pos de ámbitos de significación que trascienden los intereses individuales y grupales, el rito señala la posibilidad de un espacio compartido”* (Escobar, 2003: 10).

Otra cuestión importante relativa al espacio son los elementos que generalmente componen el predio donde se realiza una fiesta. En todos los tipos de fiesta que manejamos en este trabajo hay stands comerciales y/o artesanales y puestos gastronómicos. Muchas veces, los mismos vendedores los podemos encontrar en fiestas bien distintas en departamentos distantes vendiendo artículos de todo tipo, desde estampitas hasta pantalones, desde alimentos embasados hasta anillos y pulseras de origen chino. Sumado a esto, otro elemento que es denominador común en casi todas las fiestas excepto en algunas fiestas religiosas (donde en general es menos frecuente verlos), hay escenarios donde algunos de los principales artistas de nuestro país engalanan las jornadas asegurando grandes contingentes de público que en masa acuden a verlos. Los artistas son los principales activadores de los muchos y variados intercambios culturales entre los departamentos (las intendencias cercanas o con gobiernos del mismo partido político, promueven y financian el intercambio de artistas); al tiempo que tanto ellos –los artistas- como los stands y puestos comerciales, artesanales y gastronómicos son también los grandes movilizados y dinamizadores de dinero.

Tipo de organización

En esta investigación he dividido las organizaciones en tres tipos. En primer lugar, están las fiestas de organización privada, estas son generalmente: clubes de rotarios, clubes de leones, clubes sociales, curias, iglesias, grupos religiosos, comisiones de vecinos, instituciones privadas que tienen su especificidad en la temática principal de que trata su fiesta, etc. En segundo lugar, encontramos las fiestas de organización

pública: Intendencias a través de sus direcciones de cultura, turismo u oficinas de eventos y espectáculos; Juntas Locales y actualmente Alcaldías (que poco a poco están tomando protagonismo apropiándose de algunas de las más importantes manifestaciones culturales de las localidades). En tercer lugar, están las fiestas de organización mixta, donde instituciones públicas y privadas trabajan conjuntamente y coordinadas. De esta forma, de las 135 fiestas estudiadas en la presente investigación, el 57% son de organización privada, el 19,3% de organización pública, y el 23,7% restante es de organización mixta³⁷.

Sin embargo, y más allá de estos porcentajes, podemos decir que la participación de las instituciones públicas es casi total, y que prácticamente no existe fiesta en Uruguay que no tenga algún tipo de apoyo por parte de las mismas. Tal es así que por ejemplo, el Programa de Fortalecimiento a las Fiestas Tradicionales de la Dirección Nacional de Cultura (DNC) del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) lleva adelante variados apoyos a través de la difusión y la puesta en valor de estas fiestas. Por ejemplo, a fines del año 2009 lanzó el Calendario de Fiestas Tradicionales donde se incluían 106 fiestas de todo el país a lo largo de todo el año. A su vez, este calendario se sistematizó digitalmente en el portaluruguaycultural.gub.uy donde se agregaron nuevas fiestas que al igual que las demás, se les hizo una pequeña ficha con datos (número de edición, fecha, lugar, quién organiza, y una breve descripción de la fiesta) y se las georreferenció³⁸. En el año 2010 este programa aumentó un 50% su presupuesto respecto del año anterior e invirtió \$1.828.000 (un millón ochocientos veintiocho mil pesos uruguayos) solo en apoyos directos (contratación de artistas, pago de ómnibus, contribuciones económicas para pagos de amplificación o escenarios, etc) a una serie de 90 fiestas en los 19 departamentos. Sumado a esto, están los apoyos del Ministerio de Turismo y Deporte, casi imposibles de contabilizar ya que los mismos salen de distintas oficinas; los apoyos de sponzorización de las distintas empresas estatales presentes en un gran número de las fiestas; y los apoyos a nivel departamental de las Intendencias Municipales, las Juntas Locales o las Alcaldías, ya sea a través de la contratación de artistas, el pago o préstamo de la amplificación o los escenarios, el apoyo en la difusión o la presencia de las autoridades para enaltecer las celebraciones.

Significativa es también la cuestión de para quiénes va lo que se recauda en las fiestas, es decir, qué se hace con este dinero. En casi todos los casos que hay recaudación por parte de la organización, el dinero se invierte básicamente en dos cosas: por un lado en asegurar la continuidad de la fiesta, y por otro, realizar algún tipo de obra que quede directamente en la comunidad. *“Ellas [las fiestas] se destacan por los ingresos generados que no sólo posibilitan su reproducción en años venideros. sino también, la realización de obras benéficas en instituciones públicas o privadas, así como la financiación de proyectos de importancia para la comunidad”* (Dirección Nacional de Cultura, 2010: 5).

Antigüedad y duración en días

La mayoría de las fiestas tradicionales en Uruguay son jóvenes, tal es así que el 51,1% del total de las fiestas y celebraciones escogidas para esta investigación tienen 16 años o menos de antigüedad; y solamente 11 de ellas tienen más de 100 años de antigüedad, y de estas últimas sólo 4 tienen 200 o más años. Otro dato interesante respecto de la antigüedad es que las fiestas religiosas son las que tienen la edad

³⁷ Para ampliar, ver Anexos pág. 54 - 56.

³⁸ Comprobable en: <http://www.portaluruguaycultural.gub.uy/mapa/> (20/04/2011).

promedio más alta con 114,63 años y que de esas once fiestas que tienen más de cien años, nueve son de este tipo festivo³⁹.

Por su parte, el 59,3% de las fiestas duran uno o dos días, es decir tienen una duración corta que por lo general se da los fines de semana; mientras que el 40,7% restante dura entre tres y diez días. También en relación a la duración en días de las fiestas, encontramos un dato que se destaca cuando la relacionamos con los tipos de fiesta; a saber, que las fiestas de tipo feria duran en promedio casi cinco días (4,94) mientras las demás duran entre 1,13 para las religiosas y 3,3 las folclóricas⁴⁰.

Del calendario (las fechas y los meses)

Pocas son las fiestas que tienen fechas fijas en nuestro país. Las fiestas religiosas son un claro ejemplo de esto, todas ellas tienen una fecha fija en el año. A las fiestas religiosas se suman algunos ejemplos de otros tipos de fiesta pero los casos son contados o nulos en algunos tipos de fiesta como las ferias. Sin embargo, casi todas las fiestas tienen como referencia los fines de semana, esto es, que se realizan en el primer, segundo, tercer o cuarto fin de semana de determinado mes; sumado a esto están las fiestas que tienen como referencia el carnaval o la semana de turismo ya que, o bien se realizan en entre las fechas en las que caen estas festividades, o bien las toman como punto para fijar su fecha (por ejemplo el Entierro del Carnaval en Cardona que siempre es el sábado siguiente a los días de Carnaval).

La elección de la fecha para el festejo tiene que ver con varios factores que pueden convivir e interactuar, o pueden ser independientes: un hito en la historia de la comunidad, el recuerdo de alguna personalidad de la misma o a nivel nacional, los quehaceres y tareas que la caracterizan (los tiempos de cosecha por ejemplo), las posibilidades de convocatoria que se puedan tener según la estación o el momento del mes (el mayor volumen de fiestas se da entre octubre y abril), que no haya muchas fiestas en la misma fecha y menos aún si son relativamente cerca, los tiempos de trabajo y los apoyos públicos confirmados, entre otras cosas.

La distribución de las fiestas en meses también presenta algunas características interesantes. Febrero es el mes con más fiestas con el 15,6% del total, seguido por octubre con el 12,6% y diciembre con el 11,9%. Esto nos da claramente la pauta de que la mayoría de las fiestas son en los meses de calor, entre el comienzo de la primavera y los últimos calores en el comienzo del otoño; tal es así que si sumamos los porcentajes de fiestas que hay entre octubre y abril llegamos al 74% del total de fiestas⁴¹.

Al mismo tiempo, cada tipo de fiesta tiene sus particularidades dentro del calendario anual. Así por ejemplo, el 33,3% de las fiestas étnicas son en noviembre tendencia marcada en que muchas de las fiestas de colectividades o inmigrantes (es decir, fiestas que unen varios colectivos de inmigrantes para festejar) son en ese mes aunque no queda claro por qué. El 31,3% de las religiosas son en agosto en una clara tendencia marcada por las fiestas de la zona del santoral. El 75% de las fiestas de carnaval son en febrero algo de esperar en el país con el carnaval más largo del mundo que empieza la última semana de enero y termina la segunda de marzo. El 44,4% de las fiestas de camaradería son en octubre tendencia marcada por las estudiantinas que coinciden con el fin de los cursos y la entrada fuerte de la primavera. Las artiguistas están más o menos repartidas aunque se destacan junio y octubre con el 28,6% en cada uno de los meses, meses claves en la vida y gesta artiguistas (junio su nacimiento y octubre el comienzo del éxodo). Las fiestas folclóricas también están bastante repartidas a lo largo

³⁹ Para ampliar esta información ver Anexos pág. 56 - 58.

⁴⁰ Para ampliar la información de este párrafo ver Anexos pág. 56 - 58.

⁴¹ Ver Anexos cuadro "Mes" las pág. 58 - 59.

de todo el año pero se destacan los meses de marzo con el 16,3% y enero y abril con el 14% cada mes. De las fiestas tipo feria febrero tiene el 27,8% y diciembre el 22,2% en lo que es una muestra más de su clara marca puesta en la convocatoria masiva de personas alrededor de variadas ofertas culturales que necesitan de grandes predios y buenos climas para salir según lo planeado. Finalmente, las fiestas de la producción también están bien repartidas en el año ya que dependen siempre de los momentos de “recolección” o “cosecha” de cada actividad productiva aunque se destacan los meses de febrero, abril, mayo y octubre con el 15,8% cada uno de ellos⁴².

5. Cartografías regionales

Este capítulo tiene una descripción del universo de fiestas tradicionales de cada una de las regiones a partir de la tipología mencionada más arriba.

5.1 Región 1: Montevideo⁴³

La principal característica de Montevideo es la diversidad en su oferta cultural. No solo es la ciudad capital, con casi la mitad de la población en un espacio territorial muy pequeño e hiper urbanizado, sino que también, en este sentido, es la principal usina cultural del país, presentando múltiples fiestas, festivales, recitales, etc. Sin embargo, a los efectos de este trabajo, se buscaron algunos ejemplos de esa multiplicidad capaces de ser comparables con resto de las fiestas que hay en el país⁴⁴.

Las celebraciones religiosas de Montevideo son -dentro del grupo de fiestas religiosas- las que convocan más gente en todo el país, congregando cerca de 130.000 devotos entre las cuatro.

San Cayetano, San Pancracio y la Virgen de Lourdes son las principales celebraciones a las que acuden personas de todo el país pidiendo y agradeciendo por las fundamentales preocupaciones de la vida y tareas primordiales de estas figuras del catolicismo: salud, pan y trabajo. La Celebración de Iemanjá la ubicamos aparte de las otras tres, como la principal fiesta religiosa no católica. Sin embargo, como es bien sabido, Iemanjá es una deidad que expresa todo el sincretismo que debieron adoptar las creencias en América -en este caso las traídas por los esclavos africanos en el continente- encontrando su posibilidad de manifestación solamente al cristianizarse.

Sumado a esto se da una particularidad interesante. La Celebración de las Hogueras San Juan -de tipo étnica y origen catalán- si bien tiene su origen en lo pagano como festejo del solsticio de verano en el hemisferio norte, es tomada por el cristianismo que le adjudica el nombre de Noche de San Juan Bautista⁴⁵. Esta fiesta se caracteriza por sus fogatas donde se queman los “Cedulones de San Juan” que son papeles donde los participantes escriben sus deseos para el año siguiente y los arrojan al fuego para que se cumplan, puntos fuertes de contacto con la fe y la superstición. Con la Fiesta de San Benito y San Baltazar, podemos hablar de otra fiesta de tipo étnica directamente influenciada por el cristianismo. El 6 de enero es la fecha elegida por las 60 comparas participantes para recordar a los patronos negros, San Baltazar, el rey mago negro y patrono de la raza, y San Benito, santo italiano hijo de padres esclavos africanos; y así

⁴² Para ampliar esta información, ver Anexos pág. 58 - 60.

⁴³ Para ampliar y profundizar la información sobre esta región, se sugiere ver Anexos pág. 60 - 67.

⁴⁴ En este sentido se seleccionaron doce fiestas y celebraciones para la región, que representan el 8,9% del total de fiestas del país.

⁴⁵ San Juan Bautista fue quien bautizó a Jesús y lo reconoció como mesías.

recordar que siempre han encontrado la forma de manifestar su cultura⁴⁶ a pesar de los más desfavorables contextos.

La tercera fiesta étnica es la Fiesta del Inmigrante, organizada por el Club de Leones del Cerro. Ésta se desarrolla con un acto en la Plaza del Inmigrante y un desfile de las comunidades por las calles de la mítica Villa Cosmópolis –actual Villa del Cerro-, barrio montevideano que históricamente fue lugar de arribo de cientos y miles de inmigrantes quienes, durante las múltiples oleadas migratorias que llegaban a Montevideo y particularmente a la Villa, fueron atraídos por la prolifera industria de la carne, primero gracias a sus saladeros en el s.XIX y luego a los frigoríficos en el s.XX.

El Desfile Inaugural del Carnaval y el Desfile de Llamadas son las dos fiestas carnavalescas de esta región. Dentro del carnaval de Montevideo y las competencias oficiales organizadas por la Intendencia Municipal de esta ciudad (las más populares en todo el país), ambas constituyen fiestas en sí mismas y momentos de trascendental importancia en el carnaval uruguayo. Tal es así, que entre las dos convocan alrededor de 140.000 personas presencialmente y otras muchas a través de su televisación en directo, siendo las únicas que alcanzan un interés tan profundo a nivel nacional.

Por un lado, el Desfile Inaugural es el momento de inicio del carnaval uruguayo, el más largo del mundo. Es el momento primero donde todas las agrupaciones que participan de la competencia oficial –murgas, revistas, parodistas, humoristas y sociedades de negros y lubolos- desfilan presentando los temas que tratarán a lo largo de los cuarenta días de carnaval. El Desfile de Llamadas es el momento donde la recordación del carnaval como expresión de la libertad tiene su punto más alto; donde las sociedades de negros y lubolos desfilan, al igual que lo hacían hace más de 200 años. Más allá de que actualmente sea organizado por la Intendencia de Montevideo, y las comparsas compitan por prestigio e importantes premios monetarios, el espíritu de las llamadas está intacto recordando siempre la diversidad de las culturas africanas en Uruguay y su manera de encontrarse en el candombe (y sus ritmos, sus danzas, etc).

Las dos fiestas folclóricas montevidéanas se realizan en las instalaciones y predio de la Rural del Prado, lugar preferido históricamente para las actividades camperas en la capital. La Fiesta de la Patria Grande, por un lado, se realiza en esta ciudad desde 1925, convirtiéndose a lo largo de estos años en el principal ruedo de todo el país, donde los más diestros jinetes nacionales e internacionales quieren competir por prestigio e importantes premios en dinero; y donde los principales artistas del folclore nacional quieren tocar ante un público que supera las 200.000 personas a lo largo de toda la Semana de Turismo. Por su parte, la Fiesta del Caballo de Montevideo, organizada por la Asociación Rural del Uruguay (ARU) una de las principales instituciones del rurales -sino la principal en términos de poder económico y político- complementa las iniciativas folclóricas en la capital rindiendo homenaje al caballo, mostrando y resaltando el valor de las costumbres y las actividades de la vida en campaña.

La única fiesta tipo feria de Montevideo es la Fiesta del Río. La Barra de Santa Lucía es un lugar ideal como para este tipo de festividades que buscan posicionar ciertas localidades o zonas en la oferta cultural total, presentando un sinfín de actividades. En esta fiesta hay jornadas deportivas y recreativas como paseos por los bañados, y espectáculos musicales de todos los géneros que aseguran un gran marco de público⁴⁷.

Datos regionales:

⁴⁶ Ya sea a través del sincretismo religioso, la adecuación a los permisos dados por los amos en épocas de esclavitud, o la inventiva a través de la cual conformaron una identidad afro-uruguayana a partir de una multiplicidad de herencias culturales africanas.

⁴⁷ A esta fiesta asisten aproximadamente 25.000 personas.

Del público: La sumatoria de público aproximado es de 503.000 personas y su promedio de 50.300 personas.

Tipo de organización: Un 66,6% de las fiestas montevideanas tienen organización privada, mientras que tanto las de organización pública como las de organización mixta tienen un 16,7% cada una.

Antigüedad y duración en días: Tienen una edad promedio de 79,3 años y una duración promedio de 2,67 días.

Del calendario: El 25% de las fiestas de la región Montevideo son en febrero, al tiempo que tanto en febrero como en marzo hay 16,7% de las fiestas de esta región. En julio, setiembre, octubre y noviembre esta región no tiene fiestas.

5.2 Región 2: Canelones⁴⁸

Las fiestas de tipo folclórico son mayoría en esta región y marcan su presencia con una fuerte sustancia puesta en las costumbres gauchescas a través de las jineteadas, deporte nacional desde el año 2006. De las seis fiestas folclóricas de esta región, cinco tienen el principal atractivo puesto en las actividades del ruedo.

Canelones tiene las Criollas del Parque Roosevelt, la fiesta criolla más grande fuera de la capital⁴⁹, donde aproximadamente 200.000 personas asisten a lo largo de toda la semana de turismo para apreciar los espectáculos musicales, las competencias de basto oriental y en pelo con jinetes de Argentina, Brasil y Uruguay que comparten sus hábitos y costumbres entre fogones nocturnos correspondientes a cada aparcería, en el llamado Campamento Internacional.

Además, están la Fiesta del Gaucho en Tala, las Jineteadas de la Chinchilla en Paraje La Chinchilla (Atlántida), el Festival Nacional de Folclore y Jineteadas en San Ramón y, la Fiesta del Vino y Feria de la Tradición en Juanicó. Todas ellas comparten características similares, donde las jineteadas y todas las actividades en el ruedo, junto con los espectáculos musicales de folclore, son los principales atractivos.

Las cinco fiestas comparten una estructura bastante similar; la principal atracción es el ruedo y luego los espectáculos musicales. Sumado a esto, podemos destacar que todas tienen algún espacio ferial donde artesanos y comerciantes ponen sus artículos a la venta, como también en todas se destaca la comida criolla, sobre todo el asado con cuero como el elemento gastronómico tradicional infaltable; todas tienen algún grupo de danza folclórica y los clásicos payadores que animan los festejos a cada momento.

La sexta fiesta folclórica es la Fiesta de la Torta Frita, donde se destaca la importancia de uno de los alimentos más tradicionales en nuestras tierras a través de concursos gastronómicos que tienen como elemento principal dicha comida.

El fuerte componente de fiestas religiosas que tiene Canelones está claramente marcado por la llamada zona del “santoral”⁵⁰. Tal es así que de las cuatro fiestas que se investigan en este trabajo para Canelones, tres son del santoral: Santa Rosa, San Jacinto y San Ramón. Estas tres tienen algunas características similares. Todas las localidades de esta “zona” fueron construidas entre 1865 y 1880, y los festejos de sus santos datan exactamente de la fecha de fundación de cada una de ellas, siendo todas en el mes de agosto. Las tres convocan aproximadamente 1000 devotos que recorren las calles de las respectivas localidades con la imagen de su santo, y en todos los casos la procesión culmina en una misa. Sin embargo, las tres tienen diferencias bien marcadas y particularidades que las hacen únicas. Cada una recuerda un personaje singular. Isabel

⁴⁸ Para ampliar y profundizar la información sobre esta región, se sugiere ver Anexos pág. 67 - 75.

⁴⁹ Aunque esta afirmación es discutible ya que el público es compartido entre los dos departamentos dado que el Parque Roosevelt es límite entre ambos.

⁵⁰ Compuesta por las localidades de: San Antonio, Santa Rosa, San Bautista, San Jacinto y San Ramón.

Flores de Oliva (Sta. Rosa) fue la primer mujer canonizada en América del Sur -nacida en Lima/Perú-, famosa porque, según se dice, sus rezos y plegarias salvaron a Lima de la invasión holandesa tras una gran tormenta que hundió los barcos invasores⁵¹. Jacinto Vera (San Jacinto), por su parte, fue el primer obispo uruguayo. Y Ramón Sarroy (San Ramón Nonato), tuvo un nacimiento milagroso, su madre había fallecido 24hs antes de que un cazador lo encontrara para sacarlo vivo de su vientre, convirtiéndose así en el santo patrono de los niños.

Por su parte, la celebración de San Isidro Labrador tiene algunas características que la separan de las celebraciones del “santoral”. Tiene su presencia más marcada en la ciudad de Las Piedras (la más poblada del país después de Montevideo) aunque se celebra en otras localidades, y tiene más de 260 años de antigüedad siendo la celebración más vieja de todo el país, con orígenes anteriores a la fundación de aquella ciudad; y además es la fiesta religiosa de mayor convocatoria en la región Canelones, con aproximadamente 5.000 devotos. Sumado a esto, San Isidro es el patrono de los agricultores y labradores, principales actividades del departamento, tan fuertemente impuestas que la procesión de este santo es muy diferente de todas las demás en el país. Los niños se disfrazan de labriegos con canastas llenas de frutas y legumbres que son repartidas entre los presentes; los carros, camiones y tractores son decorados con elementos de la actividad agrícola y del campo en general, marcando la unión entre lo trascendente y lo cotidiano.

Las dos fiestas de la producción escogidas para esta región son la Fiesta del Pollo y la Gallina en San Bautista, y la Fiesta Nacional de la Vendimia en la ciudad de Canelones. Ambas tienen un por qué bien marcado en cuanto a su lugar de festejo ya que la primera se ubica en una localidad signada por la producción avícola⁵²; y la segunda tiene carácter nacional ya que concursan todas las reinas de la vendimia departamentales (casi todos los departamentos productores de vino tienen su propia reina de la vendimia), y se realiza en la capital del departamento con más viñedos, cavas y establecimientos vitivinícolas de todo el país.

Las dos fiestas de camaradería escogidas son la Fiesta del Salchichón y la de la Mortadela, ambas en la localidad de Cerrillos. La primera es solo para hombres, y allí se juntan para disfrutar entre una fiesta entre amigos, donde el alcohol, las carnes, los juegos y las guitarreadas son los medios para confraternizar y reforzar lazos de amistad. La segunda es sólo de mujeres (la mayoría son esposas de los hombres que asisten a la del Salchichón), se comparten comidas, música y juegos, aunque en un clima menos desbordado que el de los hombres. Ambas se fortalecen en su separación, en sus formas de establecerla. Es como si todo quedara en familia y se establecieran los límites que a la vez aseguran la cercanía a través de la sana lejanía.

La Fiesta del Natalicio de Artigas es la única fiesta artiguista de esta región, pero tiene la particularidad de ser la más antigua de las de su tipo en todo el país, reconociendo y exaltando la gesta y el ideario del prócer de la patria.

Finalmente, la única fiesta de tipo feria es la Fiesta de la Cerveza en Santa Lucía con grandes espectáculos musicales de todos los géneros y con la segunda concurrencia más grande en esta región -luego de las Criollas del Parque Roosevelt- con aproximadamente 50.000 personas.

Datos regionales:

⁵¹ Aunque existe otra versión que dice que el capitán de los navíos holandeses falleció unos días antes de arribar al puerto del Callao, determinando la huida de los invasores. Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Rosa_de_Lima, 30/10/2010.

⁵² Allí se encuentran las avícolas El Peyote, San Isidro y El Zorzal, además de una gran cantidad de frigoríficos y molinos avícolas.

Del público: La sumatoria de público aproximado es de 321.400 personas y su promedio de 20.088 personas.

Tipo de organización: La región Canelones no tiene fiestas de organización pública, pero sí un 81,3% de organización privada que constituye una amplia mayoría; el 18,7% restante son fiestas de organización mixta (público-privada).

Antigüedad y duración en días: Tienen una edad promedio de 63,4 años y una duración promedio de 1,94 días.

Del calendario: En marzo, agosto y octubre hay un 18,8% de las fiestas de esta región en cada uno. En enero, abril, julio y setiembre no existe en Canelones ninguna de las fiestas elegidas para esta investigación.

5.3 Región 3: Centro (Durazno, Flores, Florida)⁵³

De las cinco fiestas de la producción de esta región, tres son del departamento de Florida: La Fiesta de la Miel, la Fiesta de la Leche y la Fiesta de Yerra Tradicional; y dos son de Durazno: La Fiesta de la Vendimia de Villa del Carmen y la Fiesta del Cordero Pesado.

Las tres fiestas de Florida se corresponden con tres zonas de producciones diferenciadas a nivel departamental. Tal es así que por ejemplo, la Fiesta de la Leche es en la localidad de Cardal, conocida como la capital de la cuenca lechera del país⁵⁴. Por su parte, la Fiesta de la Miel se realiza en Sarandí Grande, la segunda ciudad más poblada del departamento, cuya economía se basa en la agricultura y la lechería, pero que tiene una fortísima presencia de la producción apícola y es reconocida como referente en todo el país por su fiesta, ya que convoca a expertos y productores de todo el territorio nacional y extranjeros a sus exposiciones, charlas y conferencias. La Fiesta de la Yerra Tradicional en Berrondo/Florida, tiene su principal atracción puesta en una de las actividades camperas más antiguas del río de la plata, la yerra o marcación del ganado. Una vez que se logra inmovilizar el animal⁵⁵, se lo marca con un hierro al rojo vivo y muchas veces se aprovecha para la castración de los machos jóvenes que no se utilizarán para la reproducción.

Mientras tanto, las otras dos fiestas de la producción que son en el Departamento de Durazno, también tienen su lógica en tanto zonas productivas. La Fiesta de la Vendimia es en Villa del Carmen, localidad históricamente conocida por tener “*el mejor pan y el mejor vino*”⁵⁶ ya que allí se encontraban el Molino Andrade Hnos. y la Granja Bodega Faraut. Por su lado, la Fiesta del Cordero Pesado en Sarandí del Yí surge a iniciativa de los productores ovinos de la zona buscando posicionar la carne de este animal dentro de las costumbres alimenticias de los uruguayos, además de promocionar e incentivar la producción ovejera en general como industria fuerte de la actividad pecuaria en el Uruguay.

Las cuatro fiestas folclóricas de esta región son el Festival Nacional de Folclore de Durazno; el Festival del Lago Andresito en Andresito, el Festival Internacional del Contrapunto en Trinidad, ambas en el Departamento de Flores; y la Fiesta de los Fogones de Nico Pérez en Florida. El Festival Nacional de Folclore de Durazno es uno de los más viejos de América Latina y seguramente el más importante en su tipo en todo nuestro país, donde se entregan los afamados *charrúas de oro*, máximo galardón entre

⁵³ Para ampliar y profundizar la información sobre esta región, se sugiere ver Anexos pág. 75 - 84.

⁵⁴ Esta fiesta ostenta tener entre sus principales atracciones, el arroz con leche gigante con más de 1000 litros de leche.

⁵⁵ Los métodos tradicionales de marcación e inmovilización del vacuno se verán más adelante en la pág. 36 cuando se describa la fiesta de la Gran Yerra Anual de Chapicuy.

⁵⁶ Fuente: <http://www.cosasdepueblo.gub.uy/el-almacen-del-pago/26-villa-del-carmen.html>, 14/10/2010

los músicos del género. El Festival del Lago de Andresito es también muy reconocido en el circuito de festivales folclóricos por contar siempre en su programación con los más reconocidos músicos del género. Además, entre la programación el otro gran atractivo que presentan ambas fiestas, son las actividades en el ruedo, donde aparcerías de distintos puntos del país compiten en categorías como basto, pelo y basto oriental.

El Festival Internacional del Contrapunto rinde tributo a una de las expresiones musicales más tradicionales de nuestro país, la payada. En él, diestros expositores del arte repentista de Uruguay, Argentina, Brasil y Chile rinden homenaje el primero de los payadores, Bartolomé Hidalgo, todos los 24 de agosto, fecha de su nacimiento. La Fiesta de los Fogones de Nico Pérez es también una fiesta del canto y de la danza folclórica, pero con la particularidad de tener los conocidos fogones gauchos como una de sus principales atracciones.

Las Romerías de Capilla Farruco en Farruco, las Raíces Británico Orientales en San Jorge, ambas en el Durazno; y la Fiesta de las Colectividades de Trinidad/Flores, son las tres fiestas étnicas de esta región. Todas tienen la peculiaridad de ser organizadas por las Intendencias Municipales de ambos departamentos, cosa extraña entre las fiestas de tipo étnico ya que generalmente son los mismos implicados en las colectividades festejantes los que se encargan de la organización. En las tres, como en casi toda fiesta de este tipo, las comidas típicas, la música y las danzas típicas son las principales atracciones entre los que recuerdan sus raíces comunes y homenajean al Uruguay que tan bien los acogió y a sus ancestros.

La región centro tiene dos fiestas de tipo feria: la Semana de Trinidad y la Fiesta de Ismael Cortinas, las dos en el Departamento de Flores. Los dos centros poblados más grandes de aquel departamento, a través de su Intendencia Municipal, proponen la variada oferta cultural que toda fiesta tipo feria tiene. En general estas fiestas surgen ante la falta de otros tipos de celebraciones, como forma de cubrir cierto vacío festivo, y aunque las “semanas de” una ciudad o pueblo están presentes en casi todo el país, la verdadera cuestión aquí es la importancia relativa que tienen en el panorama festivo de cada departamento como forma de ver esas carencias festivas.

San Cono y la Celebración de la Virgen de los Treinta y Tres, ambas en Florida, son las dos fiestas religiosas seleccionadas para esta región. Fuera de Montevideo, son dos de las tres fiestas religiosas de mayor convocatoria⁵⁷. De San Cono participan aproximadamente 20.000 personas y de la Virgen de los Treinta y Tres cerca de 7.000. Este gran número de asistentes implica en cierta medida estar presente en el imaginario religioso de los uruguayos, y por lo tanto cierta asociación de la ciudad con el lugar de culto y con la celebración en sí; es decir, la ciudad de Florida con dos de las más importantes fiestas religiosas del país.

La única fiesta artiguista de esta región es Casupá le Canta al Prócer. Ésta fiesta de homenaje al Prócer se realiza en las tierras que fueron de su familia, donde las “mangueras” -muros de metro y medio de espesor que se usaban en aquellos tiempos para separar las tierras- quedan como únicos testigos mudos de aquellos tiempos⁵⁸.

Finalmente, la única fiesta carnavalesca en esta región es la más grande y reconocida fuera de Montevideo, las Llamadas del Interior en la ciudad de Durazno. En ellas, comparsas de negros y lubolos de todo el país (con excepción de Montevideo) compiten por los tres primeros puestos, que además de los premios económicos, logran la posibilidad de participar del Desfile de Llamadas de Montevideo, el más antiguo y prestigioso del país.

⁵⁷ La otra es la Celebración de la Virgen del Verdún en Minas, Departamento de Lavalleja, de la que participan aproximadamente 15.000 personas.

⁵⁸ Estas “mangueras” fueron declaradas Patrimonio Histórico por el Poder Ejecutivo en el año 2005.

Datos regionales:

Del público: La sumatoria de público aproximado es de 234.900 personas y un promedio de 13.818 personas.

Tipo de organización: El 44,4% de las fiestas son de organización pública, el 33,3% de organización privada y el resto de organización mixta.

Antigüedad y duración en días: Tienen una edad promedio de 24 años y una duración promedio de 2,39 días.

Del calendario: El 22,2% de las fiestas de la región Centro son en noviembre y un 16,7% en febrero. No hay fiestas de esta región en los meses de marzo, julio y setiembre.

5.4 Región 4: Suroeste (Colonia, San José, Soriano)⁵⁹

La región suroeste es la que tiene mayor cantidad de fiestas tipo étnicas (siete). Dentro de ellas, el Departamento de Colonia se destaca, particularmente a través de las colectividades valdense y suiza con tres y dos fiestas respectivamente. Tal es así, que los valdenses tienen la Fiesta de la Fraternidad Valdense y la Fiesta de Colonia Valdense, ambas en la ciudad de Colonia Valdense, y la Fiesta de las Antorchas en la localidad de La Paz Colonia Piamontesa (ubicada a escasos kilómetros de la primera). Las tres fiestas recuerdan el origen valdense de estos colonos cuyos antepasados fueron perseguidos durante siglos por los católicos, aunque las tres lo hacen de manera bien distinta. La primera de forma más íntima, con los más allegados a la iglesia Evangélica Valdense; la segunda con grandes festejos que incluyen a toda la ciudad de Colonia Valdense y sus habitantes; la tercera con una gran marcha con cerca de mil quinientas antorchas que recuerdan los festejos por la libertad de culto en el Piamonte.

Por su parte, los suizos celebran la Fiesta Suiza y la Bierfest (Fiesta de la Cerveza). La primera es el recuerdo de la Independencia de la Confederación Suiza el 1º de agosto de 1291. En Colonia Suiza los festejos comienzan el 31 de julio en el Club Tiro Suizo, continúan el 1º de agosto en el Club Artesano y siguen los dos domingos siguientes en los Clubes Universal y Zapicán. Estas celebraciones son “intimistas” si las comparamos con la Bierfest que es un evento mucho más amplio que pretende incluir a toda la ciudad y a las ciudades cercanas a través de grandes espectáculos musicales. Sin embargo, la Bierfest busca en todo momento, recordar el origen suizo de la comunidad, tal es así que las actividades propuestas en este sentido son los puntos más altos de la fiesta⁶⁰ y concitan la mayor participación de la gente.

Por su parte, las ciudades de Mercedes/Soriano y Ecilda Paullier/San José tienen cada una su Fiesta de las Colectividades. En las dos los inmigrantes de las distintas colectividades que viven en estas ciudades recuerdan y evocan lo mejor de sus costumbres y tradiciones traídas desde tierras lejanas. En ambas se realiza un desfile en el que se muestran los trajes típicos, los estandartes y algún carro alegórico. Además se degustan comidas y danzas típicas de todas las colectividades y criollas, como demostración de agradecimiento y reconocimiento al Uruguay por su acogida.

Dos son las fiestas folclóricas de escenario en esta región, y ambas rinden homenaje al arte payadoril. El Festival Internacional de Payadores en Nueva Helvecia/Colonia, es un encuentro donde participan payadores de todo el país, de Argentina, Chile y Brasil. Mientras que el Festival del Payador en San José de Mayo -tributo a Bartolomé Hidalgo, primer payador uruguayo- es el lugar donde los mejores exponentes del arte

⁵⁹ Para ampliar y profundizar la información sobre esta región, se sugiere ver Anexos pág. 84 - 99.

⁶⁰ Se realiza un desfile donde las familias suizas, organizadas por su Cantón de origen, muestran sus trajes típicos. Hay espectáculos de danzas típicas suizas a cargo de grupos de danza locales y extranjeros. Se venden comidas típicas y hay competencias de juegos tradicionales suizos.

repentista de nuestro país tienen su parada obligatoria ya que es referente indiscutible en la materia.

Las dos fiestas folclóricas dedicadas a la vida del gaucho y su relación con el caballo, histórico medio de transporte en la campaña, son: la Fiesta Nacional del Caballo en Dolores y las Jineteadas de Palmitas, ambas en el Departamento de Soriano. Las dos proponen como principal atractivo las actividades ecuestres, los asados con cuero y los espectáculos folclóricos. Sin embargo, mientras la primera es básicamente homenaje y culto al caballo, la segunda es considerada la principal fiesta de jineteadas del Interior del país⁶¹, comparable solamente a la Fiesta de la Patria Grande en el Prado de Montevideo. Las actividades y competencias en el ruedo de ésta atraen la mirada del público de todo el país amante de este deporte nacional, y los mejores jinetes de uruguayos, argentinos y brasileros.

San José tiene la Fiesta del Mate y Encuentro Gaucho donde el mate, uno de los hábitos más arraigados entre los uruguayos, es homenajeado junto con su tradicional consumidor, el gaucho. Entre fogones criollos, actividades y competencias en el ruedo, concursos de cantores y payadores, el certamen de la flor del pago y grandes espectáculos musicales; los festejos de tres días cierran un marco de público de 30.000 personas. A su vez, San José también tiene una de las fiestas tangueras más importantes del país, la Semana del Tango. Como parte de nuestro acervo folclórico, el tango (fusión de ritmos típicos del Río de la Plata) es sin dudas uno de los géneros musicales más arraigados en la identidad nacional. San José de Mayo se viste de fiesta a lo largo de toda una semana con múltiples actividades y espectáculos tangueros para homenajear a uno de nuestros aportes al Patrimonio Cultural de la Humanidad.

De las cinco fiestas de camaradería de esta región, cuatro de ellas encuentran su inspiración en las estudiantinas de la Argentina⁶². La Fiesta de la Primavera de Dolores, el Rendez Vous de Cardona -ambas en Soriano- y la Primavera de Nueva Palmira en Colonia tienen una estructura muy similar, casi igual. Los estudiantes se juntan según grupo que cursan para armar una carroza alegórica junto a padres y docentes, para luego competir durante todo un día con dos desfiles -uno matutino y otro nocturno- acompañados de coreografías interpretadas por ellos mismo. Por otro lado, la Semana de la Juventud Maragata en San José de Mayo tiene una multiplicidad de actividades que van desde lo deportivo hasta los espectáculos musicales callejeros donde en todo momento los jóvenes estudiantes de la ciudad son los principales actores; pero encuentra su punto más alto en la *noche de las estudiantinas* donde jóvenes talentos y creadores muestran su arte y se impulsan en su carrera en esta instancia que es un disparador.

A pesar de que existen varios festivales de motoqueros varias ciudades del país, el Festival de Motoqueros Moto-Encuentro de San José de Mayo, es el más antiguo, el de mayor convocatoria⁶³ y el primero de carácter internacional en Uruguay. Allí, amantes

⁶¹ Si bien la segunda en número de público y competidores son las Criollas del Parque Roosevelt, tienen su mayor afluente entre los montevidianos dada la cercanía del predio, con lo que esta afirmación toma fuerza.

⁶² Las estudiantinas tienen su origen en España donde también se las conoce como "tunas". Éstas son una "cuadrilla de estudiantes, generalmente universitarios, que salen tocando varios instrumentos por las calles o de lugar en lugar para divertirse y para recoger dinero" (fuente: <http://www.wordreference.com>, 26/10/2010). Sin embargo, en Argentina las estudiantinas han tomado otra forma donde los estudiantes -generalmente liceales- desfilen en primavera con carrozas alegóricas. En nuestro país este fenómeno se ha profundizado y perfeccionando, y se llega a invertir entre cinco y seis mil dólares por carroza.

⁶³ Aproximadamente 14.000 personas y cerca de 1.500 motos asisten a esta fiesta a lo largo de los tres días.

de las motos de Uruguay, Argentina y Brasil se juntan para fraternizan en torno a su devoción por estas máquinas entre una variedad de actividades y juegos que van desde el rey del chopp hasta las carreras de lentos⁶⁴.

Cuatro son las fiestas religiosas de la región Suroeste. Todas son de origen cristiano, y por tanto comparten una estructura básica de la actividad bien marcada. Ésta implica una procesión donde se lleva la imagen de la virgen o el santo desde su lugar de descanso a su lugar de culto, allí las personas muestran su devoción y agradecen por los favores concedidos y, finalmente se realiza una gran misa que da cierre a la actividad.

Sin embargo, las cuatro tienen su historia y su desarrollo particulares que las diferencian notoriamente. La Celebración de la Virgen del Carmen en Carmelo, Colonia, encuentra su origen en la fundación misma del pueblo que, según versiones, fue encargada por José G. Artigas, gran devoto de la Virgen, en 1816⁶⁵. La Celebración de San Roque en Colonia Estrella/Colonia, comienza en Uruguay cuando una peste de cólera azotaba la zona y esta colonia de inmigrantes italianos; éstos colocaron una estatua de este santo patrono de las enfermedades y prometieron erigir un templo en ese lugar si se llevaba aquella peste que los estaba hostigando⁶⁶. La Celebración de la Virgen de Schoenstatt viene a nuestro país cuando se instaló la primera filial del Movimiento de Schoenstatt cuyo origen data de 1914, cuando un grupo de cristianos hace una alianza de amor con la Virgen María y construyen un templo que sería lugar de peregrinación en tiempos de guerra. Finalmente, la Celebración de la Virgen de Dolores en la ciudad homónima, es una advocación de la Virgen María que hace alusión a los siete dolores por los que pasó⁶⁷. Esta fiesta tiene además un desfile gaucho que acompaña la procesión, los espectáculos musicales y los fuegos artificiales, y la actividad de cambio de vestimenta de la virgen donde se le coloca un vestido blanco en lugar de uno negro.

Las dos fiestas de la producción de esta región son en el Departamento de San José. Por un lado está la Fiesta del Queso en Ecilda Paullier, zona históricamente marcada por la producción quesera. Esta iniciativa busca fortalecer el sector e incentivar las cooperativas de producción, además hay competencias, concursos y talleres informativos de degustación. Por otro lado, la Fiesta del Vino y la Uva en Villa Rodríguez, una de las zonas vitivinícolas por excelencia, viste a aquella localidad de fiesta literalmente. Casas y comercios son adornados con motivos relacionados a la uva y el vino, hay talleres, degustaciones y concursos; la villa se detiene para participar del desfile de carrozas donde tractores, autos, camionetas y demás más vehículos, también son adornados con motivos de esta producción motor de la localidad.

Por sus nombres, tanto la Fiesta Nacional de la Uva en Carmelo, como el Festival Nacional del Sábalo en Juan Lacaze parecen ser, a priori, fiestas de la producción. Sin embargo, se da una particularidad interesante, ambas son fiestas tipo feria ya que no tienen como eje central el reconocimiento de esos tipos de producción a través de talleres, degustaciones o competencias. Aunque ambas ciudades tienen una importante historia relacionada a estos tipos de producción, la mirada está puesta en las masivas

⁶⁴ Las reglas son simples, no se puede salir del área delimitada para cada competidor y no se puede tocar el piso con los pies. El que cumpla con esto y llegue último recorriendo una distancia de unos 10 a 12mts. es el que gana.

⁶⁵ Además, esta fiesta ha modificado su estructura incluyendo un recorrido por lugares históricos de la ciudad mientras se marcha en procesión.

⁶⁶ “Al poco tiempo el cólera desapareció y los habitantes cumplieron con su promesa de agradecimiento al santo” (Estol y di Candia; 2009: 138).

⁶⁷ Los siete dolores son: Profecía de Simeón, La Huída a Egipto, el Niño perdido en el Templo, María se encuentra con Jesús camino al Calvario, Jesús muere en la Cruz, María recibe el cuerpo de Jesús al bajarlo de la Cruz y Jesús es colocado en el Sepulcro.

convocatorias, a través de actividades de todo tipo (deportivas, recreativas, etc.), pero sobre todo, con grandes números musicales con artistas de todos los géneros.

Las dos fiestas artiguistas en la región son en el Departamento de Soriano. Por un lado está el Festival Grito de Asencio que involucra a Mercedes, Dolores y Villa Soriano, es la conmemoración del inicio de la Gesta Libertadora a través del recuerdo de la Admirable Alarma como llamó el Prócer a la toma de Mercedes el 28 de febrero de 1811 a manos de Viera y Benavides. Para esta conmemoración se realiza una marcha de a caballo de dos días, primero de Dolores a Villa Soriano, allí se realizan importantes espectáculos musicales y de danza. Al otro día, la marcha sale del Parque Grito de Asencio y finaliza en la ciudad de Mercedes con un acto homenaje al Gral. Artigas. Por otro lado, tenemos Festival Entre Potros y Fogones⁶⁸ en Mercedes, donde la Sociedad Criolla Por la Tradición se viste de gala para homenajear la figura de Artigas, su gesta y su legado a través de una competencia donde los grupos –divididos por aparcería– representan en su fogón una parte de la vida del Prócer, utilizando solo elementos de la época, que el jurado evaluará con mirada atenta a su fidelidad y su representación.

La única fiesta carnavalesca de esta región, es el Entierro del Carnaval en Cardona, Departamento de Soriano. Esta fiesta es única en su estilo ya que se remite al espíritu más viejo del Carnaval, la parodia burlesca de orígenes en el Medioevo. La fiesta consiste en un desfile donde los grupos participantes arman carrozas alegóricas simulan ser un cortejo fúnebre en el que el fallecido es el mismísimo carnaval. Haciéndose de cualquier elemento de desecho y/o doméstico para armar los vestuarios de los múltiples personajes y decorar las carrozas, los grupos compiten ante la mirada atenta de un jurado que evaluará originalidad y creatividad para otorgar el tan preciado premio de veinte litros de vino y un lechón⁶⁹.

Datos regionales:

Del público: La sumatoria de público aproximado es de 288.450 personas y un promedio de 10.302 personas.

Tipo de organización: El 75,9% de las fiestas son de organización privada, el 17,2% de organización mixta y el resto es de organización pública.

Antigüedad y duración en días: Tienen una edad promedio de 40,9 años y una duración promedio de 2,41 días.

Del calendario: Un 20,7% de las fiestas de la región Suroeste son en octubre, al tiempo que un 13,8% es en agosto y un porcentaje igual en noviembre. No hay fiestas de esta región en los meses de enero y julio.

5.5 Región 5: Litoral (Paysandú, Río Negro, Salto)⁷⁰

De las cinco fiestas folclóricas de esta región, donde tres son en el Departamento de Paysandú y dos en el de Salto, lo más importante a destacar es la separación entre aquellas que homenajean las actividades folclóricas relacionadas a la vida del gaucho, sus costumbres y relación con el caballo y, las folclórico-musicales donde priman las actividades de escenario.

Tal que la Semana de Aníbal Sampayo en la ciudad de Paysandú y el Festival Cantando al Calor del Fogón en Villa Quebracho, son las dos fiestas folclórico-

⁶⁸ Esta fiesta no se hizo en el año 2010, pero como el 2011 es el año de la Celebración del Bicentenario de Nuestra Emancipación, la Intendencia Municipal de Soriano tiene intenciones de retomarla.

⁶⁹ “Una docena de carros se exhibe ante el jurado, encargado de evaluar el vestuario, la escenografía, la integración entre otros premios que sumarán para el gran premio final... A través de insólitas puestas en escena e ingeniosos carteles, cada equipo presenta diversos temas de actualidad... La iconografía de este Carnaval es una fiesta en sí misma. Desde una calavera a un inodoro, cuanto más bizarros y más cómicos mejor” (Estol y di Candia; 2009: 217).

⁷⁰ Para ampliar y profundizar la información sobre esta región, se sugiere ver Anexos pág. 99 - 108.

musicales de esta región. La primera rinde homenaje a uno de los cantores populares más importantes de nuestro país a través de concursos de cantores y de artes plásticas con obras que remitan a la de Aníbal Sampayo; además se realiza el conocido espectáculo Cantando por Aníbal donde renombrados músicos tributan a Sampayo interpretando sus canciones con arreglos propios. La segunda de estas fiestas pretende dar difusión y poner en valor tanto la danza criolla, como el canto y la música popular en tanto manifestaciones culturales típicas de nuestras tierras de gauchos y fogones.

Por otro lado, las dos fiestas que específicamente homenajean las actividades folclóricas relacionadas a la vida del gaucho y al caballo son Valentín Aparcero en Pueblo Valentines/Salto, y el Festival Compartiendo Tradiciones en Belén, también en Salto. Ambas tienen sus principales actividades concentradas en el ruedo con las competencias centrales en pelo y basto oriental (típicas de las jineteadas de nuestras tierras) además de jineteadas y lazos de vacunos.

Finalmente, la Fiesta de la Copla y el Corcovo organizada por la Asociación Rural de Paysandú en la capital departamental, es una mezcla equilibrada de ambos tipos de fiestas folclóricas. Las actividades centrales de esta fiesta son las jineteadas con aparecerías de Argentina, Brasil y Uruguay, los duelos de payadores y el baile de cierre, completados por espectáculos folclóricos de conocidos artistas de este género musical.

Las cuatro fiestas tipo feria del Litoral son la Semana de la Cerveza de Paysandú, la Fiesta del Lago de Salto Grande en Villa Constitución, Salto; el Festival Desde la Costa en la Villa Nuevo Berlín y la Fiesta Regional del Girasol en San Javier, ambas en el Departamento de Río Negro. Las cuatro están básicamente caracterizadas por tener una amplia oferta cultural en su programación que abarca actividades deportivas, de pesca, recorridas y paseos por los ricos espacios naturales o lugares emblemáticos de las localidades, predios feriales y comerciales con venta de artículos de todo tipo, elección de reinas y grandes números musicales que aseguran las altas convocatorias de estas fiestas y el cierre de cada una de las jornadas con broche de oro.

Al mismo tiempo, cada una de ellas tiene sus particularidades. La Semana de la Cerveza de Paysandú es la fiesta que ocupa el cuarto lugar en términos de cantidad de público en todo el país⁷¹ con 137.500 personas en su última edición⁷², el primero en variedad de ofertas culturales con todo tipo de actividades en su programación, y es la más vieja de las de su tipo con 45 ediciones. En la Fiesta del Lago de Salto Grande de Villa Constitución hay una gran cantidad de actividades náuticas y de pesca relacionadas al hermoso lugar en que se desarrolla todo el evento. Mientras que el Festival Desde la Costa es una instancia clasificatoria clave para los aspirantes a participar en el Festival Nacional de Folclore de Durazno. Finalmente, la Fiesta Regional del Girasol toma de la herencia de los colonos rusos fundadores de San Javier uno de sus principales legados, el girasol, para recordar su contribución a nuestro país y su tradiciones aún presentes en él, pero al no tener ninguna actividad en su programación referida específicamente a la producción del girasol y sí espectáculos musicales de diversos géneros, junto con variadas ofertas culturales, la entendemos como una fiesta tipo feria.

Las tres fiestas de esta región que sí son de la producción son la Gran Yerra Anual de Chapicuy, la Fiesta de la Madera de Piedras Coloradas, ambas en el Departamento de Paysandú; y el Festival Nacional del Dulce de Leche de Young, Río Negro. Todas responden a tipos de producción diferenciados y característicos de las localidades donde se llevan a cabo.

⁷¹ Las dos primeras son la Patria Grande en Montevideo y las Criollas del Parque Roosevelt en Canelones, con marcos de público de aproximadamente 200.000 personas cada una.

⁷² Fuente: http://www.paysandu.gub.uy/semanadelacerveza/index.php?option=com_content&task=view&id=193&Itemid=6

La primera de las tres es la más conocida de las fiestas que rinden tributo a la yerra, tradicional método campero de marcación del ganado, que convoca más de treinta aparcerías de Argentina y Uruguay y más de 3.000 personas en total. Mucha ritualidad mediatiza esta técnica de marcación donde la habilidad del gaucho y la bravura del animal entran en duelo básicamente de dos formas. La primera, soltando al animal en el ruedo donde cinco gauchos lo esperan compitiendo por enlazar al bicho por las patas delanteras e inmovilizarlo para esperar al marcador. La segunda, a través de “la trancada”⁷³, donde el gaucho espera al vacuno salir del tubo y lo embiste sin otra herramienta que su cuerpo, trabándose en lucha con éste hasta inmovilizarlo y esperar al marcador.

Tanto la Fiesta de la Madera en Piedras Coloradas, como el Festival Nacional del Dulce de Leche en Young, se corresponden con zonas diferenciadas de producción. Piedras Coloradas es conocida como la “capital de la madera”. Young por su parte es una ciudad marcada históricamente por la herencia productiva legada por los inmigrantes rusos y alemanes allí radicados, que la convirtieron en una de las principales cuencas lecheras del país. Ambas fiestas eligen sus reinas, tienen exposiciones de productos y maquinarias, y hay concursos y competencias (en la primera se cortan troncos con motosierras, hachas y hay postas de astillas, mientras que en la segunda se premian los mejores tipos de dulce de leche y platos con éste).

La Fiesta Rusa de San Javier, Río Negro, y la Fiesta de los Inmigrantes de Salto, son las dos de tipo étnicas en esta región. La primera es el recuerdo y tributo a aquellas 300 familias rusas que llegaron a nuestro país y convirtieron muchas de sus costumbres y herencias en parte de las nuestras. En la fiesta se degustan diversos platos y bebidas típicas traídas por aquellos inmigrantes, hay espectáculos de danzas y músicas típicas rusas y criollas como demostración de lo que es hoy la comunidad de San Javier y su descendencia mezclada. La segunda, la Fiesta de los Inmigrantes de Salto, es el encuentro de las distintas colectividades de inmigrantes⁷⁴ salteñas que se unen para agradecer al país que los recibió y a sus ancestros, dándoles cobijo y un nuevo hogar. Las colectividades presentan sus danzas, comidas y músicas típicas; además hacen un desfile conjunto por las calles de la ciudad mostrándose como forma de exhibir la diversidad cultural de la ciudad.

Dentro de las fiestas artiguistas, esta región tienen las dos más importantes de todo el país, con una convocatoria de público que entre las dos ronda las 25.000 personas. Ellas son el Encuentro con el Patriarca en la Meseta de Artigas en el Departamento de Paysandú y La Redota en el Parque Municipal Vaimaca Pirú de la ciudad de Salto. Ambas rinden homenaje a la figura del Prócer José Gervasio Artigas en tanto que guía moral, ejemplo de la vida campera y líder estratégico de la resistencia y revolución del pueblo oriental. Las dos se realizan en lugares emblemáticos de la gesta artiguista, la primera en la Meseta de Artigas uno de los enclaves más importantes para la estrategia militar de vigilancia del campamento de Purificación ubicado a unos 7 kilómetros de allí; y la segunda, es en el lugar donde el Éxodo del pueblo oriental comandado por el General, cruzó el Río Uruguay para continuar su marcha hasta el Salto Chico⁷⁵.

El Encuentro con el Patriarca es una fiesta de la que participan más de cien aparcerías de todo el país que, haciendo decenas y cientos de kilómetros, se encuentran

⁷³ Esta técnica es más tradicional en tierras argentinas, pero se la ha incorporado ya que es muy vistosa y buena para el espectáculo, poniendo en duelo directo al bovino con el gaucho y su destreza y valentía.

⁷⁴ Inmigrantes de Alemania, Rusia, Italia, España, Francia, Líbano, Hungría, Argentina, Paraguay y Brasil, entre otros.

⁷⁵ Actualmente es la Ciudad de Concordia, Provincia de Entre Ríos, República Argentina.

a los pies del Busto⁷⁶ de Artigas en la Meseta que lleva su nombre. Durante tres días, y entre espectáculos musicales y típica gastronomía criolla, acampan, comparten fogones y entre mates y guitarreadas confraternizan en la común admiración y respeto que tienen por la gesta y vida de Don José, y en las costumbres y tradiciones de la campaña de los hombre de a caballo. El último día, desfilan todas las aparcerías desde la entrada a la Meseta hasta el Monumento⁷⁷ para rendir homenaje al General, para que el tributo se cierre cuando todos juntos cantan su himno popular, “A Don José”.

La Redota por su parte, tiene como principal atractivo la representación histórica que recuerda distintos momentos del Éxodo del Pueblo Oriental⁷⁸, ya que incluye a los personajes más destacados como Artigas, Ansina y grupos enteros de personas como los charrúas, los negros y los patricios. El punto más alto lo encontramos cuando se representa la el momento de cruce del Río Uruguay hacia el Salto Chico como forma de escapar de las fuerzas españolas y brasileñas⁷⁹. Además de las representaciones, el público puede disfrutar de las diversas competencias de las aparcerías donde se premiará el mejor fogón, las pruebas en el ruedo y se elegirá a la flor del pago, a lo que se suman los almuerzos de típica comida criolla, los infaltables y destacados espectáculos musicales con destacados artistas del folclore nacional, y la gran bailanta de la noche.

Finalmente, la única fiesta de camaradería de esta región Litoral es el Festival del Joven Rural en Rincón de Valentines⁸⁰, Departamento de Salto. Aquí la confraternidad la encontramos en el sentir y compartir de los jóvenes del medio rural en torno a las costumbres, hábitos y tradiciones de campo.

Datos regionales:

Del público: La sumatoria de público aproximado es de 216.300 personas y un promedio de 14.420 personas.

Tipo de organización: El 52,9% de las fiestas de esta región tienen organización privada, un 23,5% son de organización pública y el otro 23,5% restante de organización mixta.

Antigüedad y duración en días: Tienen una edad promedio de 18,8 años y una duración promedio de 3,35 días.

Del calendario: El 23,5% de las fiestas del Litoral son el enero. Al mismo tiempo, el 11,8% de las fiestas de esta región son en marzo, repitiéndose este porcentaje en los meses de agosto, setiembre, noviembre y diciembre. Esta región no tiene fiestas en los meses de febrero, mayo y junio.

5.6 Región 6: Norte (Artigas, Cerro Largo, Rivera, Tacuarembó)⁸¹

Las ocho fiestas folclóricas de esta región también las dividiremos en dos grandes grupos. Por un lado, las dedicadas al canto y los espectáculos de escenario, y por otro,

⁷⁶ Este monumento al Gral. José Gervasio Artigas más grande de todo el país.

⁷⁷ Es un camino de unos 15kmts.

⁷⁸ También conocido como La Redota, que viene de la pronunciación incorrecta del vocablo “la derrota” que hacían los involucrados (Extraído de: http://letras-uruguay.espaciolatino.com/puentes/romance_de_la_redota.htm el 10/10/2010)

⁷⁹ El Gobierno de Buenos Aires y el de Francisco Elío, Gobernador de Montevideo y Virrey del Río de la Plata, llegan a un pacto para levantar el Sitio de Montevideo. Tras esto, y con la sensación de traición y derrota, las fuerzas del General José G. Artigas y todo el Pueblo Oriental que lo seguía, emprenden el Éxodo con la intención clara de reanudar el combate ni bien las circunstancias fuesen propicias. Ante esto, Elío manda sus fuerzas para y permite la entrada de las fuerzas brasileñas para reprimir y eliminar la amenaza revolucionaria comandada por el Gral. Artigas.

⁸⁰ A 60km de la Ciudad de Salto.

⁸¹ Para ampliar y profundizar la información sobre esta región, se sugiere ver Anexos pág. 108 - 118.

las que homenajean la vida del gaucho, sus costumbres y tradiciones, y su relación con el caballo.

El Festival A Orillas del Yaguarón en Río Branco, la Fiesta de Folclore en el Lago Merín en la Laguna Merín, ambas en el Departamento de Cerro Largo; el Festival Folclórico de San Gregorio de Polanco y el Festival Vení a Cantarle a Gardel en la ciudad de Tacuarembó, ambas en el Departamento de Tacuarembó; son las cuatro fiestas folclóricas dedicadas a los espectáculos de escenario, especialmente del canto de estos ritmos populares.

Mientras las dos de Cerro Largo tienen sus actividades complementarias enmarcadas dentro de los privilegiados espacios naturales donde se desarrollan; el Festival Folclórico de San Gregorio de Polanco, que también comparte esta característica, es el que abre la temporada de los grandes festivales siendo una de las jornadas clasificatorias para el Festival Nacional de Folclore de Durazno.

Por su parte, el Festival Vení a Cantarle a Gardel congrega a cantores de todo el país a rendir homenaje “al mago” en un concurso en el que interpretan de forma original su variado repertorio. El ganador se llevará el premio la “Cumparsita de Oro” y el segundo la de plata, además de importantes gratificaciones económicas.

Las cuatro fiestas folclóricas que tienen relación directa con la vida del gaucho y el caballo son la Fiesta de la Patria Gaucha en la Laguna de las Lavanderas en la ciudad de Tacuarembó, la Semana del Caballo en Melo, la Semana de Farroupilha en Aceguá, ambas en el Departamento de Cerro Largo; y la Semana del Patrimonio y Semana de Farroupilha en la ciudad de Rivera.

La Fiesta de la Patria Gaucha, es ya un clásico en el imaginario popular de los uruguayos, sobre todo entre los montevideanos en general ajenos a los acontecimientos del interior del país. La figura del gaucho es sin dudas el eje central de la fiesta; las aparcerías de todo el país se reúnen para rendir homenaje a su figura haciendo recreaciones de época y convirtiendo los espacios designados a cada una de ellas en lugares del siglo XIX, representando diversos acontecimientos históricos en los que estaba presente, su vida cotidiana y sus costumbres, sus formas de hacer, de pensar y todo aquello que hacen del gaucho uno de los principales personajes de la historia de estas tierras. De esta forma, las agrupaciones gauchescas compiten por el Gran Premio Patria Gaucha en los rubros de fogones donde se da la representación, la flor del pago, las jineteadas donde se compete en diversas categorías. Además, está el desfile por las calles de Tacuarembó y el concurso gastronómico Plato de la Patria Gaucha que busca, desde el año 2004, rescatar las costumbres gastronómicas más criollas.

La Semana del Caballo de Melo es otra de las fiestas que homenajean a este animal, atrayendo jinetes y aparcerías de todo el país y de Brasil, que entre fogones, guitarreadas, espectáculos artísticos, varias competencias de ruedo y el desfile de caballería por las calles de Melo, confraternizan en su amor por los equinos.

Mientras tanto, la Semana de Farroupilha en Aceguá y la Semana del Patrimonio y Semana de Farroupilha en Rivera, son fiestas que conmemoran el aniversario de la Revolución de los Farrapos del año 1853 que convirtió la Provincia de Río Grande do Sul en la República Riograndense. Ambas convocan aparcerías —o piquetes como los llaman los brasileros— de Uruguay y Brasil que realizan diversas actividades donde los jinetes compiten, pero sobre todo comparten costumbres y tradiciones de ambos lados de la frontera, que más que separar, une⁸².

⁸² La primera tiene como principal atractivo la llegada de la llama votiva desde algún punto de los dos países que haya tenido relación con la esta Revolución; con este fuego se encienden las llamas de los numerosos ranchos ubicados en la línea divisoria entre los dos países. La segunda tiene cuantiosas

Esta región signada fuertemente por su relación con el Brasil, tiene cuatro fiestas carnavalescas que evidencian a las claras el vínculo de fronteras que se mezclan como “cultura de frontera”, como espacio hibridación cultural constante. Tal es así, que en las cuatro los ritmos y la cultura afrobrasileña están presentes con una fuerza tal que igualan u “opacan” el protagonismo de los ritmos y la cultura afrouruguaya-montevideana. Estas cuatro fiestas son el Carnaval de Artigas, el Carnaval de Bella Unión, el Carnaval de Melo y el Carnaval Internacional de Rivera.

El primero está fuertemente inspirado en el Carnaval de Río de Janeiro en varios aspectos: su estructura, sus reglamentos, sus ritmos y las puestas en escena. Tal es así, que las seis escuelas de samba artiguenses deben tener 5 carros alegóricos y 600 integrantes como mínimo en cada una de ellas para poder competir. Las seis rivalizan a lo largo de tres días de desfiles donde se evalúa cada mínimo detalle: la propuesta artística, la música, los bailes y coreografías, toda la puesta estética en escena desde trajes hasta carros alegóricos. Cada una de estas cosas no solo tienen que ser vistosas, sino adecuadas al tema o nudo temático en torno al cual gira toda la propuesta, aquello que se llama “enredo”.

El Carnaval de Bella Unión, también en el Departamento de Artigas, consiste en un desfile, de tres días de duración, de comparsas integradas por las alas juveniles, mayores, portabanderas, destacados, carros alegóricos, y las baterías junto a los puxadores, encargados de interpretar la samba enredo -tema central del grupo-, son los que cierran cada agrupación marchando al lado de los carros de amplificación. El Carnaval de Melo tiene una estructura de desfile que evidencia a las claras la doble influencia, la afrouruguaya y la afrobrasileña. Tal es así que de los dos días de desfile uno es dedicado enteramente a las comparsas de negros y lubolos, y el otro a las escuelas de samba. Además, en las actividades del Teatro de Verano del Parque Zorrilla se incorpora el concurso de murgas que se suma a las dos categorías ya mencionadas.

El Carnaval Internacional de Rivera tiene algunas particularidades ya que es festejado por dos ciudades que se hacen una, Rivera y Santana do Livramento (de allí lo de internacional). Sumado a lo anterior, esta es una fiesta de la gente, de la población de estas ciudades; el desfile no tiene reglamento y no se cobra entrada de ningún tipo invitando a todos a participar. En tercer lugar, participan agrupaciones de negros y lubolos, murgas y mascaritos, pero la influencia brasileña se hace sentir con los espectaculares “tríos eléctricos” típicos de Salvador de Bahía, estructuras de quince metros de largo y seis de alto que es soportada por un camión con una amplificación sonora muy potente para que una banda de músicos interprete canciones típicas del carnaval bahiano.

La Fiesta del Arroz de Isidoro Noblía en el Departamento de Cerro Largo, y la Fiesta de la Sandía, la Forestación y la Madera de Tranqueras en el Departamento de Rivera; son las dos fiestas de la producción de esta región.

Isidoro Noblía es una zona caracterizada por la industria arrocera, que con esta fiesta busca dar difusión a este tipo de producción y posicionarla en su nivel de importancia como principal medio de subsistencia de los pobladores de aquella localidad. Tranqueras por su parte, con su fiesta rinde homenaje a las viejas y nuevas prácticas productivas⁸³. En ambas fiestas hay talleres informativos, muestras de maquinarias, desfiles, concursos y competencias. Mientras que en la Fiesta del Arroz los concursos

actividades y bien variadas, pero las principales son el desfile gaucho por las calles de Rivera y Santana do Livramento cercano a los 6.000 jinetes.

⁸³ Allí estaba la mayor producción de sandía del país, pero con el paso del tiempo se dio un corrimiento hacia la producción forestal, transformando este poblado en uno de los principales focos de producción maderera del país

son de tipo gastronómico y se destaca el tradicional guiso carreteiro, en la de la Sandía, la Forestación y la Madera las competencias son de postas de astillas, cortes de tronco con hacha y motosierra⁸⁴.

Las dos fiestas tipo feria del Norte son la Semana de Melo y la Semana de Rivera. Como mencionamos más arriba, un ejemplo típico de este tipo de fiesta son las semanas de las ciudades por la multiplicidad de actividades que se proponen. Tal es así que la Semana de Melo por ejemplo tiene más de sesenta actividades en su programa y la Semana de Rivera tiene una elección de Reinas que desfilan en carros alegóricos por las calles de la ciudad. En ambas se destacan las actividades deportivas, las ferias artesanales, comerciales y gastronómicas, pero principalmente los espectáculos musicales en grandes escenario –Rivera por ejemplo tiene tres escenarios en puntos distintos de la ciudad- con destacados artistas de todos los géneros musicales.

La Celebración de la Virgen de Itatí en Villa Ansina, Departamento de Tacuarembó, es la única fiesta religiosa escogida para esta región. Esta virgen de origen guaraní, encuentra en la localidad de Villa Ansina un particular lugar de culto que la liga con su historia, ya que en aquel lugar existían estancias jesuíticas misioneras donde importantes contingentes de guaraníes eran formados en la religión católica⁸⁵. Se realizan varias misas a lo largo de los tres días de celebración y una procesión donde miles de devotos llevan la imagen de la virgen en andas. Pero además, se dan algunas peculiaridades; varias aparcerías participan, realizan jineteadas compitiendo en diversos rubros, hay espectáculos musicales y fuegos artificiales que engalanan el cambio de vestido de la virgen⁸⁶.

Finalmente, la única fiesta de camaradería de la Región Norte es La Fiesta de la Tararira y del Bagre. En ella, los integrantes del Club de Pesca Zanja Honda se juntan, integrando a sus familias, para compartir un día de torneo de pesca y, al caer la noche, una cena show donde se premia a los ganadores del torneo y se baila en familia.

Datos regionales:

Del público: La sumatoria de público aproximado es de 325.000 personas y un promedio de 18.055,6 personas.

Tipo de organización: El 36,8% de las fiestas son de organización pública, mientras que un 31,6% son de organización privada y otro porcentaje igual de organización mixta (público-privada).

Antigüedad y duración en días: Tienen una edad promedio de 15,7 años y una duración promedio de 3,68 días.

Del calendario: El 31,6% de las fiestas del Norte son en el mes de febrero y el 26,3% en diciembre. No hay fiestas de esta región en los meses de mayo, agosto, octubre y noviembre.

5.7 Región 7: Este (Lavalleja, Maldonado, Rocha, Treinta y Tres)⁸⁷

La Región Este es la que tiene mayor cantidad de fiestas folclóricas. Once son las fiestas de este tipo en esta región y, al igual que en otras regiones, se las puede separar en dos grandes grupos. Por un lado, aquellas que rinden homenaje a la vida del gaucho, a sus costumbres, sus tradiciones y principalmente su relación con el caballo a través de

⁸⁴ En los dos casos, gran parte de la atención se centra también en los espectáculos musicales –de todos los géneros- que cierran cada una de las jornadas.

⁸⁵ Ver Anexos pág. 116.

⁸⁶ Esta fiesta busca mantener esta tradición que tiene su origen entre las prácticas de los guaraníes, en las que confeccionaban los ropajes de sus vírgenes, como forma de reforzar el vínculo con la historia de esas tierras y esta Virgen.

⁸⁷ Para ampliar y profundizar la información sobre esta región, se sugiere ver Anexos pág. 118 - 129.

las jineteadas y las actividades de ruedo. Por el otro, están aquellas fiestas que destacan los espectáculos folclóricos de escenario, donde prima la música de este género. A estos dos, debemos sumar un tercer grupo que busca mantener un punto medio entre ambos, una cierta armonía que subraya tanto la figura del gaucho y las actividades de ruedo, como los espectáculos folclóricos de escenario.

En el primer grupo de fiestas folclóricas tenemos la Fiesta de Dionisio Díaz en el Poblado El Oro/Treinta y Tres, la Fiesta de la Primavera Gaucha en el Empalme de Valizas/Rocha, y el Festival Criollo San Carlos Tradición y Turismo en la Ciudad de San Carlos/Maldonado.

La primera, junta a los grupos tradicionalistas de la localidad para recordar uno de los hechos heroicos más conocidos de la campaña uruguaya, la historia del niño de nueve años Dionisio Díaz que con varias heridas de facón caminó varios kilómetros llevando a su pequeña hermana para salvarla de su abuelo que en un ataque de furia había matado a su madre, a su tío y apuñalado a él. La fiesta celebra el estoicismo y el coraje a través de las visitas a los montes nativos, los campamentos de convivencia con la naturaleza, las jineteadas, los espectáculos folclóricos y las recorridas por los "Caminos de Dionisio"⁸⁸.

Por su lado, la fiesta de la Primavera Gaucha busca revivir la tradicional relación entre el gaucho y la naturaleza a través del festejo de la estación de la vida con bailes típicos gauchescos, las guitarreadas al aire libre, la recreación de una yerra tradicional, la elección de la Reina, los premios a las mejores indumentarias típicas, los espectáculos folclóricos y una gran bailanta como cierre de la actividad.

El Festival Criollo San Carlos Tradición y Turismo es una apuesta fuerte de esta ciudad a rescatar las tradiciones gauchas a través de las actividades de ruedo y los fogones, como forma de estimular el turismo en plena temporada estival⁸⁹.

En el segundo grupo, aquel cuyas fiestas destacan el componente de los espectáculos folclóricos de escenario, encontramos cinco fiestas cuya estructura es básicamente la misma. Imponentes escenarios a los que concurren los principales artistas del folclore y el canto popular uruguayo, extensas ferias comerciales y artesanales, ofertas gastronómicas bien variadas aunque con una fuerte tendencia cárnica en la que destaca el asado con cuero, actividades deportivas complementarias al programa de la fiesta, parques o zonas de juegos infantiles y masivas concurrencias de públicos⁹⁰.

Sin embargo, cada una de las fiestas tiene su particularidad y su marca propia. El Festival Derrochando Coplas en la ciudad de Rocha en el segundo fin de semana de febrero, es esencialmente una fiesta del canto popular y del folclore cuyo principal objetivo es extender la temporada turística e involucrar muchas instituciones de la ciudad para que se beneficien con lo recaudado. La Fiesta Nacional del Mate, también es una fiesta del canto popular y el folclore en la ciudad de Rocha, pero ideada por el Padre Jorge Godoy para ayudar a las familias más afectadas de la comuna rochense tras la crisis del año 2002 a través de lo recaudado. El Festival Regional de la Integración de la localidad de Lascano, también Rocha, es una fiesta con importantes números folclóricos y de canto popular en su escenario que tiene su diferencial puesto en la

⁸⁸ Según los organizadores, luego de varias investigaciones se llegó encontrar definitivamente la ruta que siguió el niño para salvar a su hermana.

⁸⁹ Esta fiesta es siempre el último fin de semana de enero. Hay variadas actividades en el ruedo con diestros jinetes, competencias de apadrinadores, roldaneros, palenqueros, y fogones a cargo de las sociedades nativistas para que el público pueda disfrutar, compartir y vivir algo de lo que son las tradiciones de nuestras tierras.

⁹⁰ Entre las seis suman más 200.000 personas.

oferta gastronómica criolla en el que uno puede encontrar, desde tortas fritas hasta el tradicional “arroz a la india muerta”, aunque la vedette es el asado con cuero⁹¹.

Pan de Azúcar Dulce Corazón del Canto en la ciudad de Pan de Azúcar, Departamento de Maldonado es una fiesta que si bien incorpora actividades como pruebas de rienda y una muy vistosa misa criolla, prioriza siempre los espectáculos folclóricos en el escenario. El Festival de la Charqueada en Gral. Martínez, en el Departamento de Treinta y Tres, es una clásica fiesta del canto popular que, lamentablemente, en los últimos años ha entrado en cierta decadencia evidenciada por una importante falta de apoyos económicos y bajas concurrencias de público. El Festival del Olimar en el Parque del Olimar, ciudad de Treinta y Tres, es la fiesta de folclore y canto popular más reconocida en todo el país, con una concurrencia de público cercano a las 150.000 personas. Los principales cultores del canto popular uruguayo se dan cita en este parque a lo largo de los seis días de fiesta en los que los espectadores pueden acampar y realizar diversas actividades recreativas y deportivas y beber el tradicional vino con frutilla característico de esta fiesta.

Las fiestas de tipo folclórico que remarcan tanto la vida del gaucho, sus costumbres y las actividades de ruedo como los espectáculos folclóricos de escenario, poniendo ambos aspectos en pie de igualdad son dos. Por un lado, el Festival Minas y Abril en la ciudad de Minas Departamento de Lavalleja es otro de los festivales folclóricos históricos de nuestro país. Aparcerías de todo el territorio nacional se dan cita en el Parque Rodó de la ciudad de Minas para tres días de fiesta criolla que comienza con un desfile de caballería gaucha por las calles de dicha ciudad, y se detiene en el busto del fallecido Dr. Carlos Paravís conocido en el mundo del folclore como Santiago Chalar, animador y fundador de la fiesta junto a compañero y socio el poeta y letrista Santos Inzaurrealde. En el ruedo las aparcerías compiten en todo tipo de categorías y en el escenario actúan los principales artistas de la música popular uruguaya, para que todo lo recaudado sea destinado al Hospital Alfredo Vidal Fuentes lugar de trabajo del Dr. Paravís. Por otro lado, en el Festival del Canto y la Jineteada en India Muerta en Villa Velázquez/Rocha, las diez tropillas participantes compiten en el ruedo ubicado junto al lago artificial de la Represa de India Muerta. Esta represa fue creada -y es administrada- por las arroceras de la zona como sistema de riego inaugurado en 1983 para potenciar esta industria. La fiesta tiene, además, los espectáculos folclóricos en el escenario cercano al ruedo y el gran baile que da cierre a la actividad.

Seis fiestas tipo feria tiene la Región Este. La Semana de San Fernando en la ciudad de Maldonado, por ejemplo, es una fiesta con varias propuestas como parque de diversiones y feria artesanal-comercial, pero su foco principal está puesto en las actividades de escenario como forma de asegurar grandes contingentes de público en plena temporada estival. La Feria Espectáculo de José Pedro Varela, del Departamento de Lavalleja, también prioriza sus actividades de escenario, pero agrega otras complementarias: desfile gaucho, enduro ecuestre y bailes nocturnos.

La Fiesta de la Laguna Merín en la localidad de Cebollatí y el Festival a Orillas de la Memoria en San Miguel, ambas en el Departamento de Rocha; y el Festival del Salto de Agua en el parque que lleva este nombre a dos kilómetros de Cerro Chato, Departamento de Treinta y Tres; comparten algunas características importantes. Su objetivo primordial es fomentar la integración entre los habitantes de la localidad y la zona, facilitar el intercambio cultural y resaltar los valores locales. Esto lo hacen a través de las actividades deportivas y recreativas, potenciadas por sus entornos naturales privilegiados, y mediante la fuerte apuesta a los espectáculos de escenario donde actúan

⁹¹ La localidad de Lascano es conocida como “la capital del asado con cuero”. En los dos días de fiesta se comen más de 70 vaquillonas, además de lanares, cerdos y embutidos (Estol y di Candia; 2009:92).

intérpretes de varios géneros musicales, hay grupos de danza y proyecciones de audiovisuales.

Finalmente, la Semana de Lavalleja, es la que presenta la oferta más variada dentro de la región. Al desfile cívico militar por las calles de la ciudad, la gran feria artesanal y el mega escenario montado en la plaza principal de la ciudad, se suma la Noche de los Fogones que es una fiesta en sí misma, la única de tipo artiguista en esta región. En ella, al menos seis sociedades criollas se juntan e instalan sus campamentos en el predio del Cerro Artigas de dicha ciudad donde se encuentra uno de los monumentos ecuestres más grandes del mundo⁹² con la figura del Gral. José Gervasio Artigas a caballo. Las aparcerías homenajean al Prócer compartiendo varias jornadas en las que compiten en diversos rubros⁹³. Mientras tanto, a los pies del Monumento se ubica el escenario donde varios de los más importantes artistas de la música nacional realizan sus espectáculos que culminan, entrada bien la noche, con espectáculos de fuegos artificiales a cargo del Ejército Nacional y la entonación del himno popular de Artigas, “A Don José”.

Cinco son las fiestas de la producción de esta región. La Fiesta del Alambrador y Trenza de Payadores en las afueras de la ciudad de Minas, Departamento de Lavalleja busca traer a la memoria y poner en valor algunas de las tareas y oficios de tierra adentro que el progreso ha ido haciendo a un lado. Tal es así, que las sociedades nativistas invitadas rivalizan en la Posta de la Llave de Alambrar donde compiten en las actividades de: “*carnear un lanar (carneador), barrenar siete piques (alambrador), pelado de un ave (tarea femenina), esquilar una oveja (esquilador), deschalar y desgranar (tarea femenina), cortar un rolo (hachero) y ensillar y montar (jinete)*” (Estol y di Candia; 2009: 72). Como cierre de la fiesta se arma la trenza de payadores donde los repentistas demuestran toda su habilidad mientras el público baila sin tapujos.

En la localidad de Aiguá del Departamento de Maldonado tenemos la Fiesta de la Tradición, Jabalí y Aventura. Esta fiesta es una de las formas que han encontrado los habitantes de la localidad para mantener medianamente a raya la reproducción del jabalí -Plaga Nacional desde 1983- y transformar lo que es un problema⁹⁴ en una fiesta. En ésta participan cerca de cincuenta equipos de cazadores, incluso algunos de Argentina y Brasil, que se encuentran para cazar estos bichos internándose en las sierras por más de 24hs. La fiesta sigue en el predio La Fomento mientras ellos no están, pero cuando llegan con sus camionetas y los animales cazados, la alegría se desata, y se sigue con las actuaciones de los artistas folclóricos mientras los animales cazados están colgados a sus espadas, como telón de fondo del escenario.

En el Departamento de Rocha tenemos dos fiestas de la producción. Por un lado, en el balneario de La Paloma, está la Fiesta de la Manila en la que hay un torneo de pesca y luego, en la entrega de premios, se vende la tradicional manila (majuga frita) y una paella para unas quinientas personas. Por otro lado, el Festival del Butiá en la ciudad de Castillos que busca potenciar los palmares de Rocha declarados como Patrimonio Natural de la Humanidad, a través de las múltiples producciones en torno a su fruto -el butiá- como parte de la gastronomía típica uruguaya y los espectáculos de música folclórica. La quinta y última fiesta de la producción de la Región Este es la Fiesta de la Semilla Criolla en el famoso Parque del Río Olimar, en la Ciudad de Treinta y Tres. De esta fiesta participan productores del MERCOSUR que son parte de los stands

⁹² Tiene dieciocho metros de alto por nueve de largo.

⁹³ Se compete por el mejor fogón, el mejor caballo ensillado, la “carrera del cuero”, la “cinchada del peludo” y las pruebas de rienda. Para ampliar, ver Anexos pág. 119.

⁹⁴ Los jabalíes generan todo tipo de problemas a los lugareños destrozando campos ovinos, majadas y cultivos. Incluso han sido motivo para que muchas familias debieran abandonar sus tierras por el acoso constante de estos animales.

comerciales, las exposiciones y las mesas redondas donde las principales temáticas son la soberanía alimentaria y la agro-industria. Esta fiesta hace hincapié en la importancia de las semillas criollas, en su historia y su lugar en la agro-ecología como parte de nuestro patrimonio alimentario.

La Celebración de la Virgen del Verdún, una de las más populares y más presentes en el imaginario colectivo de los uruguayos, es la única fiesta de tipo religioso de la Región Este. Esta celebración en la ciudad de Minas, Departamento de Lavalleja, convoca unos 15.000 de todas las edades que el 19 de abril participan de las tres misas, se persignan, piden y cumplen todo tipo de promesas a los pies de la imagen de la Virgen María. Ella está ubicada en el cerro del Verdún -a trescientos sesenta metros- desde el año 1901, cuando el cura párroco de Minas José De Luca decidió colocarla en ese lugar, como homenaje a la fecha de la cruzada libertadora de los "33 Orientales".

Datos regionales:

Del público: La sumatoria de público aproximado es de 467.800 personas y un promedio de 20.339 personas.

Tipo de organización: El 54,2% de las fiestas de la región Este son de organización privada, el 33,3% son de organización mixta (público-privada) y el 12,5% de organización pública.

Antigüedad y duración en días: Tienen una edad promedio de 19,8 años y una duración promedio de 3,04 días.

Del calendario: El 25% de las fiestas de la región Este son en abril, mientras que un 20,8% son en febrero y otro porcentaje igual en octubre. No hay fiestas de esta región en los meses de marzo, junio, julio y noviembre.

6. Conclusiones

El concepto fiestas tradicionales es basto y complejo, por tanto requiere ser problematizado e interrogado tantas veces como sea necesario, y exige que se evalúe su pertinencia y alcance en nuestro país a fin de discutir su aplicabilidad. En este sentido, las nociones vertidas en la presente investigación buscan estimular esta discusión y proponen diversos puntos que necesitan ser ahondados.

Toda fiesta propone un tiempo nuevo que transita entre la continuidad con el orden comunal y el quiebre con éste. En la fiesta la comunidad se remite a la memoria heredada que se manifiesta, pero la cuestiona habilitando espacios liminales donde se permite realizar lo que de otra forma sería vedado.

Lo cotidiano se ritualiza en las fiestas y ellas son expresiones complejas del patrimonio cultural inmaterial que recorren todos los ámbitos donde éste se manifiesta. Tan complejas que incluso son un patrimonio que está vivo ya que tienen la posibilidad de opinar, de cambiar y modificarse en las múltiples formas de comprender la(s) identidad(es) propia(s).

De esta forma, ninguna identidad es de una vez y para siempre, y las fiestas como manifestación de esa(s) identidad(es), cambian, mutan, prueban lo que funciona un año y al otro lo modifican, experimentan en procesos de hibridación y diálogo constante donde la identidad adquiere múltiples facetas y maneras de entenderse que encuentran su expresión en el entorno festivo; identidad(es) que siempre depende(n) de la resultante de fuerzas en lucha y del momento histórico en el que las observemos. En este sentido, las fiestas son la resultante de arduos y largos procesos de planificación donde las organizaciones dedican meses a pensar cada detalle, en las múltiples formas en que la fiesta mostrará y exhibirá esa(s) identidad(es) comunal(es) ante sus miembros y ante los otros.

Para la cartografía se propuso la siguiente regionalización a partir de la publicación Estrategia Uruguay III Siglo lanzada en agosto de 2009 por el Área Estrategia de Desarrollo y Planificación de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto: **Región 1:** Montevideo / **Región 2:** Canelones / **Región 3 Centro:** Flores–Durazno–Florida / **Región 4 Suroeste:** San José–Colonia–Soriano / **Región 5 Litoral:** Salto–Paysandú–Río Negro / **Región 6 Norte:** Artigas–Tacuarembó–Rivera–Cerro Largo / **Región 7 Este:** Maldonado–Lavalleja–Rocha–Treinta y Tres. Se escoge esta regionalización ya que presenta criterios claros para su delimitación (a diferencia de las dos regionalizaciones culturales de la Dirección Nacional de Cultura, analizadas previamente, que no los presentan en forma clara y explícita) en base a espacios territoriales que mantienen diversos vínculos económicos y productivos, vínculos urbanos a través del subsistema de ciudades, ingresos similares per-cápita de los hogares y pesos similares en el PIB nacional a partir del punto de partida para el análisis de las proyecciones a los escenarios del país en el año 2030.

Sin embargo, esta regionalización para ser cultural necesita de una simbología regional. Esto supone una doble dificultad; por un lado habrá que construir una narrativa regional ya que Uruguay es un país que no tiene regiones delimitadas a priori; y por otro, construir la regionalización cultural a partir de unidades político-administrativas como los Departamentos supone “luchar” para que desde cada una de estas unidades también se adopte esa simbología regional cuando se tiene la suya propia. Para que esto tenga éxito, no podremos recurrir a estos símbolos de masa o regionales, pero sí a símbolos secundarios que refieran a la idea de lo regional por metonimia o antonomasia, y las fiestas son la forma ideal para hacerlo ya que ellas mismas son expresiones complejas de esa simbología secundaria capaz de crear narrativas regionales operando como sinécdoques.

Las fiestas y celebraciones en nuestro país tienen ciertas características que las diferencian claramente a unas de otras a través de los públicos que las habitan y sus expectativas, las actividades que se realizan y elementos simbólicos identitarios que se ponen en juego en cada una de ellas. En base a esas diferencias se propuso la siguiente tipología festiva que fue explicada más arriba: *étnicas, religiosas, carnavalescas, artiguistas, de la producción, folclóricas, de camaradería y ferias*. Sin embargo, al ser esta una tipología armada sobre la base de los tipos ideales weberianos, debemos tener en cuenta en cada momento que lo que caracteriza a un tipo de fiesta también lo podemos encontrar en otro, y que los elementos de un tipo de fiesta y los de otro pueden y deben convivir ya que esta tipología no es más que una construcción que nos facilita la comprensión del universo festivo uruguayo. Al mismo tiempo, es importante no perder de vista que esta tipología no marca diferencias cerradas, sino que abre espacios de convivencia donde se juegan las múltiples formas que tenemos de entendernos e interpretarnos en nuestro país; es decir, esta tipología también tiene como fin mostrar la diversidad identitaria de los uruguayos a través de sus distintas formas de celebrar.

Teniendo datos del público 125 fiestas de las 135 que componen esta investigación, la suma total alcanza los 2.354.850 personas, que independientemente de la cientificidad de la cifra, notoriamente nos muestra que estas celebraciones mueven importantes cantidades de público y por tanto generan gran cantidad de fuentes de trabajo y dinamizan notables circuitos de bienes y servicios que no son solo culturales.

El espacio que se escoge para las fiestas siempre pasa a tener una especie de halo ceremonial que lo recubre al transformarse en predio celebratorio. Sin embargo, una de

las principales cuestiones a tener en cuenta en torno al espacio es su posibilidad de asegurar la fiesta como bien público, como espacio compartido donde lo individual y lo colectivo se difuminan en una significación mayor que los contiene al tiempo que asegurar su separación y permanencia. Sumado a esto están los elementos que componen ese predio o espacio elegido. En términos generales lo que se repite en casi todas las fiestas son los stands comerciales y/o artesanales, puestos gastronómicos y los escenarios. Unos y otros son grandes dinamizadores y movilizadores de los dineros que pasan por las fiestas, al tiempo que los artistas particularmente son sin duda los grandes activadores de los diversos intercambios culturales.

Las organizaciones han sido divididas según tres tipo: privadas (clubes deportivos, sociales, de rotarios, de leones, curias, iglesias, colectivos religiosos, comisiones de vecinos y otros tipos de instituciones privadas) que son el 57%; públicas (Intendencias Municipales a través de sus direcciones de cultura, turismo o eventos, Juntas Locales o Alcaldías) que son el 19,3%; y en tercer lugar las fiestas de organización mixta que combinan privados y públicos conviviendo en mesas de trabajo que llevan meses para unos pocos días de celebración, ellas son el 23,7% del total.

Como se desprende claramente de estos porcentajes, las fiestas tienen mayoritariamente organización privada que por lo general la ocupan instituciones fuertemente arraigadas en la comunidad festejante y que en casi todos los casos que donde hay dineros para recaudar lo vuelcan otra vez sobre la comunidad a través de los más variados tipos de obras benéficas (que van desde la simple recaudación monetaria para instituciones educativas de la zona hasta obras edilicias en algún centro de salud de la localidad). Sin embargo, a pesar de la organización es mayoritariamente privada, la presencia de las instituciones públicas en las fiestas es casi total ya que los ministerios (sobre todo el MEC y el MINTURD), las empresas estatales (ANTEL y UTE), las Intendencias Municipales, las Juntas Locales o las Alcaldías apoyan de una u otra forma todas las fiestas del Uruguay (desde artistas, escenario, ómnibus, sponsorización, facilitación de servicios, etc).

Las fiestas tradicionales en Uruguay son jóvenes ya que el 51,1% tiene 16 o menos de antigüedad; y sólo 11 de las 135 tienen 200 años o más. Sumado a esto, la mayoría de las fiestas son de corta duración ya que el 59,3% duran uno o dos días como máximo. Esto afirma la idea de que para decir fiestas tradicionales en nuestro país tenemos que tomar el término de lo tradicional no por la longevidad o la duración de las celebraciones en cuestión sino por las memorias heredadas que se trabajan y comparten entre quienes se sienten y son parte de la comunidad festejante.

Son pocas las fiestas que tienen un fecha fija en el año, y si buscamos estos datos según la tipología estipulada, las fiestas religiosas es el único tipo de fiestas que mayoritariamente tiene fechas fijas (por ejemplo, ninguna fiesta tipo feria tiene fechas fijas). A pesar de esto, las fiestas sí tienen cierta fijeza en el calendario si buscamos no número en particular sino fines de semana (por ejemplo se puede decir que una fiesta es siempre el segundo fin de semana de octubre más allá de la fecha numérica que sí cambia); y sumado a esto están las fiestas que hacen su referencia a partir de otras festividades sí estipuladas en el calendario como el carnaval o la semana de turismo. De todas formas, la elección de una fecha siempre tiene que ver con diversos factores que pueden interactuar o funcionar independientemente que van desde fechas importantes de hitos de la comunidad o personajes de la misma, o simplemente tiempos de cosecha o fechas que se pisan con otras fiestas y que por tanto merman la convocatoria. En esta línea de pensamiento, todos los tipos fiestas tienen algún mes o meses que les son más significativos -aunque en algunos casos las explicaciones se nos hacen un tanto indescifrables-; y la mayoría de las fiestas se dan en los momentos del año donde hay

más calor (el 74% del total de fiestas del país son entre los meses de octubre y abril) y por tanto van a tener más convocatoria haciendo uso de grandes espacios abiertos que posibiliten todo el despliegue de oferta y demanda de actividades, bienes y servicios culturales y no culturales. La fijeza en el calendario es relativa y parece estar siempre en cuestión cuando sabemos que las fechas se sujetan a cambios según la movilidad de los factores en juego.

Al cruzar la regionalización cultural y la tipología de fiestas, se estableció una cartografía de fiestas tradicionales uruguayas. Este mapeo comprobó que cada una de las regiones propuestas tiene sus características festivas que transitan diversos derroteros, a partir de los cuales podemos conformar narrativas regionales utilizando las fiestas como expresiones de los “símbolos secundarios” que, por sinécdoque o metonimia, refieran a esas regiones culturales. Así, tanto la idea de regiones culturales, como la de fiestas tradicionales, se afirman y toman fuerza en la medida en que tienen cierta correlación y cada región tiene sus particularidades con respecto a las fiestas que las habitan y las componen; cada región tiene sus diferenciales festivos que la destacan y diferencian de las otras.

Así por ejemplo, la región Montevideo se caracteriza básicamente en que, de las 12 fiestas, el 50% tiene relación, en forma directa o indirecta, con el cristianismo. Mientras que otro 25%, al que pertenecen tres de las cuatro fiestas más concurridas de la región (Desfile Inaugural del Carnaval, Desfile de Llamadas y Fiesta de la Patria Grande, que sumadas alcanzan aproximadamente los 340.000 espectadores⁹⁵), son organizadas por la Intendencia de Montevideo; en lo que es una clara muestra de la importante presencia y captación del gobierno departamental de las manifestaciones más populares desde hace más de cincuenta años⁹⁶. Las fiestas de esta región tienen el promedio (50.300 personas) y la sumatoria (503.000 personas) de público aproximado más altos, y son las más viejas (79,3 años promedio) de las 7 regiones trabajadas en esta investigación. Finalmente, Montevideo no tiene fiestas artiguistas, de la producción, ni de camaradería.

La región Canelones tiene, por un lado, gran cantidad de fiestas folclóricas, un 37,5% de las 16 de la región, que específicamente resaltan las costumbres gauchas, la vida del gaucho y su relación con el caballo, teniendo como principales atractivos las actividades en el ruedo, entre las que se destaca las Criollas del Parque Roosevelt con una convocatoria cercana a las 200.000 personas. Por otro lado, en la región resalta un fuerte componente de fiestas religiosas que representan un 25% del total, fuertemente determinado por las fiestas de la zona del “santoral” (Celebración de Santa Rosa, Celebración de San Jacinto y Celebración de San Ramón). Canelones es la única región que no presenta fiestas de organización exclusivamente pública teniendo un 81,3% de fiestas de organización privada (el resto es de organización mixta). Sumado a lo anterior, esta región tiene el segundo lugar en cuanto a vejez de sus fiestas (63,4 años promedio) y la duración en días más corta con 1,94 días promedialmente. Finalmente, Canelones no tiene fiestas étnicas ni carnavalescas.

⁹⁵ Recordemos además, que estas tres fiestas tienen gran cobertura por parte de los principales medios de comunicación -puesto que estos son de la capital- del país; y que su popularidad es mucho mayor que la cantidad de espectadores que participan presencialmente ya que, tanto el Desfile Inaugural del Carnaval como el de Llamadas son televisados en vivo desde hace años llegando a todo el país; mientras la Patria Grande tiene una gran cobertura nivel nacional por casi todos los medios de prensa.

⁹⁶ La Fiesta de la Patria Grande es organizada por la Intendencia desde 1925, el Desfile Inaugural desde 1945 y el Desfile de Llamadas desde 1956.

La región Centro (Durazno, Flores, Florida) se caracteriza por tener el porcentaje más alto de fiestas de la producción de todas las regiones, con un 27,8% de las fiestas de la región. Además tiene dos de las tres principales y más populares fiestas folclóricas de escenario (el Festival Nacional de Folclore de Durazno y el Festival de Andresito)⁹⁷; dos de las tres fiestas religiosas más populares y con mayor convocatoria fuera de Montevideo (la Celebración de San Cono y la de la Virgen de los Treinta y Tres)⁹⁸; y el desfile de llamadas más importante fuera de Montevideo (las Llamadas del Interior en la ciudad de Durazno). Esta región tiene un 44,4% de fiestas de organización pública, siendo el más alto entre las fiestas y regiones estudiadas. Además, esta región tiene el penúltimo lugar en cuanto a la sumatoria (234.900 personas) y el promedio (13.818 personas) de público aproximado. La región centro no tiene fiestas de camaradería.

En la región Suroeste (Colonia, San José, Soriano), las fiestas étnicas son amplia mayoría con el 24,1% del total regional, lo que la convierte además en la región con mayor porcentaje de este tipo de fiestas. Esta tendencia está fuertemente marcada por la herencia las comunidades suiza y valdense en el Departamento de Colonia. También tiene un fuerte contingente de fiestas folclóricas (un 20,7%) entre las que se destaca la Fiesta de Jineteadas de Palmitas como el principal ruedo del Interior. Tiene cinco fiestas de camaradería que representan la mayor cantidad de fiestas de este tipo en el país (17,2% de las fiestas de la región), donde cuatro de ellas tienen su raíz en las estudiantinas argentinas, lo que evidencia la influencia de este país en esta región. Finalmente, esta región tiene sólo una fiesta carnavalesca, pero que es única en su estilo (el Entierro del Carnaval), ya que su estructura encuentra sus orígenes en los carnavales de la Europa medieval. Sumado a lo anterior, esta región tiene el promedio de público aproximado más bajo de las siete (10.302 personas); el segundo porcentaje más alto de fiestas de organización privada (75,9%). Finalmente, es la región con más fiestas con el 21,5% del total de fiestas del país y es la única donde encontramos los ocho tipos de fiestas estudiados en este trabajo.

La quinta región, el Litoral (Paysandú, Río Negro, Salto), posee un alto porcentaje de fiestas folclóricas con un 29,4%, seguido de un 23,5% de fiestas tipo feria. Entre estas últimas, encontramos la Semana de la Cerveza de Paysandú, que es la fiesta con más actividades en su programación en todo el país, y la de mayor convocatoria entre las de este tipo con 137.500 personas en su última edición -además de ser una de las más presentes en el imaginario colectivo de los uruguayos-. Sin embargo, el diferencial festivo de esta región Litoral lo encontramos en las fiestas artiguistas. La Redota y el Encuentro con el Patriarca son las fiestas de este tipo que más convocatoria tienen (cerca de 25.000 entre las dos), sin dudas las más representativas del llamado "espíritu artiguista" (ya que se realizan en lugares clave de la historia y gesta artiguista), y también son las fiestas de este tipo más conocidas en el Interior. Sumado a lo anterior, el Litoral tiene la menor cantidad de personas en la sumatoria de público aproximado (216.300) y el segundo más bajo en cuanto al promedio del público (14.420 personas); ocupa el segundo lugar en cuanto a la juventud de sus fiestas (18,8 años promedio) y también el segundo lugar en cuanto a la duración promedio de sus fiestas (3,35 días).

⁹⁷ La tercera es el Festival del Olimar en la ciudad de Treinta y Tres capital del Departamento homónimo.

⁹⁸ Esta región también tiene la particularidad de ser la que mayor porcentaje de fiestas de organización pública tiene con un 44,4%.

Finalmente, esta región no tiene entre las fiestas escogidas para esta investigación, fiestas religiosas ni carnavalescas⁹⁹.

La región Norte (Artigas, Cerro Largo, Rivera, Tacuarembó), tiene el porcentaje más alto de fiestas folclóricas (47,4%), entre las que sobresalen aquellas que destacan fuertemente la vida del gaucho, su relación con el caballo y las actividades de ruedo, pero sobre todo las costumbres, las formas de hacer y sentir en la vida del campo. Dentro de éstas, destaca la Fiesta de la Patria Gaucha en Tacuarembó, ya que es sin dudas, la más emblemática, la que trata estos temas con mayor profundidad y una de las más presentes en el imaginario colectivo de los uruguayos. Al mismo tiempo, la otra gran marca de esta región es la fuerte influencia del Brasil en sus fiestas. Tal es así que dos de las fiestas folclóricas conmemoran la Revolución Farropilahn (en Rivera y en Acegúa), y las cuatro fiestas carnavalescas de esta región -que la colocan como la que tiene mayor cantidad de fiestas de este tipo con un 21,1%- están enérgicamente signadas por las culturas del carnaval afrobrasileño. Sumado a esto, la región Norte tiene las fiestas más jóvenes con un promedio de antigüedad de 15,7 años; la duración promedio más alta de las siete regiones con 3,68 días; el porcentaje más alto de fiestas de organización mixta (33,3%) y el segundo más alto de fiestas de organización pública (31,6%). Finalmente, esta región no tiene fiestas entre las seleccionadas para este trabajo, étnicas ni artiguistas.

La región Este (Lavalleja, Maldonado, Rocha, Treinta y Tres), por su parte, posee como principal característica el hecho tener la mayor cantidad de fiestas folclóricas del país en términos absolutos (once fiestas), donde se destacan especialmente aquellas que tienen como principal atractivo las actividades folclóricas de escenario. Además, esta región tiene un alto porcentaje de fiestas tipo feria con un 25% y, un alto porcentaje de fiestas de la producción con un 20,8%. En ambos tipos de fiestas los espectáculos de escenario tienen un lugar más destacado entre las actividades propuestas (sobre todo en las fiestas tipo feria) que en otras regiones. En este sentido, la región Este se distingue especialmente por el hecho de que sus fiestas proponen como atractivo principal las actividades de escenario, lo que se traduce en una importante captación de público, característica comprensible en una región vigorosamente dedicada al turismo. Sumado a lo anterior, esta región tiene el segundo lugar en la sumatoria y en el promedio de público aproximado con 467.800 y 20.339 personas respectivamente. Finalmente, esta región no tiene fiestas étnicas, carnavalescas ni de camaradería entre las escogidas para este trabajo.

Para terminar, es importante ver que más allá de que un tipo de fiesta tenga mayor frecuencia o represente un mayor porcentaje en una región, esto no necesariamente representa su diferencial festivo. Por el contrario, lo que pretende destacar este trabajo es lo que identifica a cada región y la hace única, desde un tipo de fiesta que se da en una región como en ninguna otra, hasta la influencia de los países limítrofes en la conformación de una cultura híbrida de frontera.

Finalmente, y en este sentido, la cartografía presentada en esta investigación es una contribución hacia la creación de narrativas regionales en términos de cultura; al tiempo que es un mapeo del patrimonio vivo de nuestro país a través de sus fiestas, comprobando cómo se distribuyen territorialmente y cuáles son sus principales características.

⁹⁹ Es claro que esto no quiere decir que no las haya, sino simplemente que o no se contaba con la información suficiente para estudiarlas o se decidió descartarlas en el contexto del resto de las fiestas que integran esta investigación.

Bibliografía

- Afanador, Claudia (sin dato). *Fiestas populares tradicionales de Colombia*. Proyecto Cartografía de la Memoria. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC- (Convenio Andrés Bello), Ecuador.
- Albet i Mas, Abel (1993). *La nueva geografía regional o la construcción social de la región*, en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº13, 11-29 – Ed. Comp. Madrid.
- Arocena, Felipe y Aguiar, Sebastián (2007). *Multiculturalismo en Uruguay*. Trilce, Montevideo.
- Barrán, José Pedro (1991, original de 1989). *Historia de la sensibilidad en el Uruguay, Tomo 1: La cultura bárbara (1800-1860) y Tomo 2: El disciplinamiento*. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.
- Bases Fondos Concursables de Infraestructuras Culturales en el Interior del País, Dirección Nacional de Cultura, disponibles en:
http://cultura.mec.gub.uy/llamados/bases_infra2.doc, el 29/07/2010.
- Baudrillard, Jean (1969). *El sistema de los objetos*. SigloXXI, México.
- Baudrillard, Jean (1993). *Cultura y simulacro*. Kairos, Barcelona.
- Baudrillard, Jean (1996). *El crimen perfecto*. Anagrama, Barcelona.
- Bittencourt, Gustavo (Coord.) (2008). *Estrategia Uruguay III Siglo. Aspectos productivos*, OPP, Montevideo.
- Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina –CRESIPAL- (2008). *Estado del Arte del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Cusco.
- Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina –CRESIPAL- (2010). *Patrimonio Cultural Latinoamericano-Fiestas*. Cusco.
- Di Giorgi, Álvaro (2002). *El magma interior. Política, cultura y territorio en la Fiesta de la Patria Gaucha*. Trilce, Montevideo.
- Dirección Nacional de Cultura, Ministerio de Educación y Cultura (2009), *Calendario 2010 de Fiestas Tradicionales*, Montevideo.
- Dirección Nacional de Cultura, Ministerio de Educación y Cultura (2010), *Informe de Gestión 2007-2010, Programa de Fortalecimiento a las Fiestas Tradicionales*, Montevideo.
- Dominzain, Rapetti y Radakovich (2009). *Imaginario y consumo cultural. Segundo informe nacional sobre consumo y comportamiento cultural*, Uruguay.
- Escobar, Ticio (2003). *Fiestas populares tradicionales INTRODUCCIÓN*. Proyecto Cartografía de la Memoria. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC- (Convenio Andrés Bello), Asunción.
- Estol, Federico y di Candia, Antonio (2009). *Fiestas del Uruguay*. Mar Dulce, Montevideo.
- Feliú, Virtudes (2006). *Fiestas populares tradicionales de Cuba*. Proyecto Cartografía de la Memoria. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC- (Convenio Andrés Bello), Ecuador.
- Fondos Concursables para la Cultura (2010), Dirección Nacional de Cultura, Ministerio de Educación y Cultura: www.fondoconcurable.mec.gub.uy.
- Foucault, Michel (1996, original de 1970). *El orden del discurso*. La Piqueta, Madrid.
- Foucault, Michel (1992, original de 1978). *Microfísica del poder*. La Piqueta, Madrid.
- Foucault, Michel (2006, original de 2004). *Seguridad, Territorio y Población* (curso en el Collège de France: 1977-1978). Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires.

- García Canclini, Néstor (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*. Nueva Imagen, México D.F.
- García Canclini, Néstor (2001, original de 1990). *Culturas híbridas*. Paidós, Buenos Aires.
- García Miranda, Juan José y Tacuri Aragón, Karlos (2006). *Fiestas populares tradicionales de Perú*. Proyecto Cartografía de la Memoria. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC- (Convenio Andrés Bello), Ecuador.
- Geertz, Clifford (1992, original de 1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.
- Gil Calvo, Enrique (1991). *Estado de Fiesta*. Espasa, Madrid.
- Giménez, Gilberto (1994). *Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional*, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. nº 018, 165-173, Universidad de Colima, México.
- Guanche, Jesús (sin dato). *El patrimonio cultural vivo y su protección*. Disponible en: <http://www.uney.edu.ve/publicaciones/patrimonio-vivo-guanche.pdf>, el 10/09/2010.
- Mercado, Claudio (Coord.) (2006). *Fiestas populares tradicionales de Chile*. Proyecto Cartografía de la Memoria. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC-(Convenio Andrés Bello), Ecuador.
- Michel, Freddy (2006). *Fiestas populares tradicionales de Bolivia*. Proyecto Cartografía de la Memoria. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural-IPANC- (Convenio Andrés Bello), Ecuador.
- Rampoldi, Carlos y Cabrera, Hernán, *Suizos en Uruguay*, Taller de Investigación de Sociología de la Cultura a cargo del Dr. Felipe Arocena y el Mag. Sebastián Aguiar, Facultad de Ciencias Sociales UdelaR.
- Pizano, Olga; Zuleta, Luís Alberto; Jaramillo, Lino y Rey, Germán (2004). *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*. Convenio Andrés Bello, Bogotá.
- UNESCO en su 25ª Conferencia General (15 de noviembre, 1989). *Recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular*. París. Disponible en: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=35219&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- UNESCO en su 32ª Conferencia General (del 19 de setiembre al 17 de octubre, 2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París. Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Villarino, Julio (2008). "Regiones culturales", en *Click- Boletín informativo del laboratorio de industrias culturales*. año 3, nº 16, diciembre.
- Weber, Max (original de 1922). "Conceptos sociológicos fundamentales. I. Fundamentos metodológicos", en *Economía y Sociedad*. Ficha nº 89 Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo.